

Miguel A. Albornoz

**Jóvenes Pobres: Nuevas demandas; nuevos
sentidos.**

Maestría en Trabajo Social
Universidad Nacional de La Plata
Año 2009

Miguel A. Albornoz

Jóvenes Pobres: Nuevas demandas; nuevos sentidos

Tesis presentada a la Banca Examinadora de la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Trabajo Social, como exigencia parcial para la obtención del título de Máster en Trabajo Social, bajo la orientación de Prof. Mag. Alfredo Carballeda.-

Comisión Examinadora

Resumen

La presente Tesis se constituye a partir del análisis de la experiencia de la práctica profesional llevada a cabo durante más de una década en el fuero penal. En particular, la Intervención Social fue llevada adelante en un dispositivo institucional, rígido, y cerrado del poder judicial; en la zona Norte del Gran Buenos Aires, donde las preguntas están dirigidas a un tiempo que se avecina lleno de incertidumbres y que debemos pensarlo de manera distinta a otra época. El recorrido no es más que la observación del pasado constituyéndose en el presente y dirigido a las diversas maneras hacia el futuro.

En cuanto a los contenidos, fueron surgiendo de la experiencia generada como Trabajador Social. De modo que la reflexión y el análisis se dieron en encuentro con otras disciplinas, y en el diálogo con los actores que forman parte de la realidad; una realidad que no opera en el vacío, pues a veces lleva el peso de la expectativa, la búsqueda y el deseo de cambiar el desencanto.

De esta manera el núcleo central de esta presentación tiene un carácter fuertemente marcado por la cuestión empírica y exploratoria del trabajo realizado. El objetivo principal de la tarea es el trabajo directo con jóvenes pobres intervenidos por la justicia; donde las entrevistas realizadas con ellos nos permiten hacer una evaluación crítica y reflexiva de los ejes que atraviesan la intervención profesional.

La emergencia en la nueva temporalidad generó grandes transformaciones en la estructura social; engendrando nuevos sentidos, por lo cual se modificó la concepción del trabajo. Al mismo tiempo que surgieron nuevos interrogantes en la vida cotidiana de los sujetos sobre la base de la desarticulación del lazo social conocido por los Trabajadores Sociales. La sociedad que estamos viviendo en la era tecnológica- donde las sociedades de control reemplazan a las disciplinarias- está fundada en la evaluación crítica a partir del cambio de época, y en la des-centralidad del trabajo, en los Medios de Comunicación como parte del armado de la agenda social. Los nuevos sujetos de intervención en la figura

del joven pobre, a fuerza de observarlo en la práctica nos hacen repensar la función normalizadora de las prácticas sociales, pues termina impactando en la Intervención Profesional de los Trabajadores Sociales.

Las herramientas utilizadas fueron la observación, la entrevista y el diálogo con los actores sujetos de la intervención. El análisis y la referencia teórica en relación a los temas vinculados se fue dando en el trabajo de campo, tratando de repensar los datos que entregaban las entrevistas, las noticias circulando como discurso, el cambio de institucionalidad política, y por ende, la ruptura de los vínculos barriales, produciendo nuevos comportamientos en la vida cotidiana de los jóvenes .

Introduzco como resultado la necesidad de repensar la práctica como parte de un dispositivo más amplio, a partir de la nueva clasificación y etiquetamiento de los jóvenes pobres como nuevos actores en los espacios audiovisuales, y en la mirada del Estado, a fin y efecto de pensar nuevas estrategias. Viejos problemas conviven con nuevos desafíos de modo que, un problema social como la pérdida de derechos vinculados con el trabajo, la educación, habla de un conflicto que la sociedad en su conjunto debe resolver.

SUMMARY

The present Thesis is constituted by the analysis of the professional practice experience carried out for over a decade at the penal jurisdiction. Particularly, the Social Intervention has always been carried out into a rigid and secretive institutional unit of the Judicial Authority. At the North side of Gran Buenos Aires all the questions aim at the times to come and must be thought in a different way from the way they were thought before. The path is nothing but the observation of the past, constituted in the present and facing the future in many ways.

As far as the contents of the present work are concerned, they came from the experience gained as a Social Worker. The analysis and thought of it came as the result of the encounter with other disciplines and the dialogue with the so called actors who play parts in this reality. A reality that does not operate in an empty space given that sometimes it carries the burden of expectation, search and desire to change the disillusionment.

This way, the main point of this presentation has a position strongly marked by the empirical and exploratory setting of this research. The main objective of the task is the direct work with the young poor people that are of interest of the justice, where all the interviews enable us to make a critical and reflective evaluation of the basis for the professional intervention.

The emergence of the MODERN times has cause huges transformations into the social structure engendering new perspectives for which the conception of work was also modified. At the same time new questions appeared in the everyday life based on the rupture of the social bond known by the Social Workers. The society in which we live ruled by the new technologies and where the control group replace the disciplinary one, has its foundations in the extensive evaluation made from the observation of the changing times, the unbalanced and off centred work and in the mass media as a part of the social agenda. The consideration of the new points or subjects of intervention in the figure of the young poor people that we see in our daily practice, make us rethink our position as a normalizer entity, for all this has a strong impact on the professional intervention of the Social Workers.

This was carried out by means of the observation, interviews and dialogue with the actors involved. The analysis and theoretical reference related to the arguments emerged from the field work, carefully thinking about the information collected from the interviews, the news spread as a discourse, the institutional change of policy and therefore the rupture of the neighborhood connections, which as a whole led to new behaviours in the young people's everyday life.

As a result of this, I introduce the need of rethinking our practice as a part of a wider structure. I suggest considering the new classification of the young poor people as new players into the audiovisual space and the State look for the purpose of planning new strategies. We must never forget that the old problems coexist with new challenges, therefore, the social problems such as the loss of the rights of the workers and education tell us that there is a conflict that society as a group must solve.

Sumario

Introducción.....	11
-------------------	----

-Capítulo 1

El Trabajo	14
1.1.-La centralidad del trabajo.....	14
1.2.-Cambios a escala mundial un nuevo escenario	16
1.2.1- La inseguridad como síntoma. Los nuevos relatos.....	17
1.3.-Crisis y nueva sociedad.....	19
1.4.-El Estado violento o la violencia controlada. Nuevos mandatos.....	20
1.5. Nuevos paradigmas. El impacto. Los más afectados.....	22
1.6.-Nuevas relaciones de fuerza	26
1.7.-Nuevos Sujetos. Nuevos pobres	29

Capítulo 2

-Sociedad, políticas públicas y medios de comunicación.....	33
2.1. Nuevos problemas .los sospechosos.....	33
2.2.-Pensando los problemas. El discurso emergente.....	34
2.3.- Política pública y medios, los cambios.....	37
2.4.-El futuro llega hace rato	38
2.5.-Sociedad y cohesión social.....	39
2.6.-El clima de la sociedad.....	41
2.7- Viejos y nuevos problemas.....	46
2,8- Los cambios impactan en los jóvenes	47

Capítulo 3

Jóvenes pobres.....	49
3.1.-Los jóvenes son noticia.....	49

32.-Juventud y Cuestión Social.....	52
3.3.-La educación y el trabajo.....	52
3.4.-Limpiar la ciudad .Las tentaciones del mercado	55
3.5.-Las pérdidas.....	59
3.6.-El futuro ¿?.....	61
3.7.-La marca como parte de la pobreza.....	66

Capítulo 4

Prácticas jurídicas y prácticas sociales. Nuevas subjetividades y nuevos sentidos en la intervención.....	68
4.1-Un poco de historia para entender el presente.....	68
4.2.-Prácticas sanas, cuerpos sanos.....	72
4.3- Prácticas jurídicas y subteviddad.....	74
4.4.-La rutina del Trabajo Social. Nuevas tensiones .Habitar nuevos sentidos.....	76
4.4.1. Intervencion y jóvenes pobres intervenidos."Mala suerte".....	78
4.4.2.Una aproximación a una entrevista.....	79
Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	83

-Listado de Cuadros

Cuadro 1 -. Porcentaje de jóvenes que no estudian..... 49

Cuadro 2.-Porcentaje de jóvenes bajo la línea de pobreza y bajo línea de
indigencia..... .64

Introducción:

En cada momento, en cada encuentro y amplificado por los medios audiovisuales de comunicación cuando se habla de jóvenes en conflicto con la ley, la representación en la sociedad nos hace pensar que se los vuelve a etiquetar como responsables por su condición de pobres, drogadictos, apolíticos, consumistas, violentos; de ser responsables e irresponsables o también autores de distintos delitos. Ahora bien, el valor negativo que circula en la sociedad en las últimas décadas no se realiza en el vacío y nos señala que el Estado pareciera que ha ido mutando de una representación a otra en el pensamiento de todos. Surge la pregunta ¿porqué se ha perdido ese vínculo que muchos sujetos de otras épocas tuvieron con el Estado? , ¿ existe la necesidad de aquellos sujetos jóvenes que están afuera del círculo productivo de sentirse protegidos ?, ¿ cuál es la manera en la época contemporánea de relacionarnos ?.

Nos preguntamos ¿esa socialización y la forma de relacionarnos con los nuevos comportamientos se ligan en una sociedad donde el mercado parece predominar, y por consiguiente termina contribuyendo y constituyendo a una nueva subjetividad?

El problema de la juventud - como categoría - debemos pensarla ya no como un hecho aislado. La época que nos toca transitar en las últimas décadas nos señala que ha crecido el número de jóvenes pobres intervenidos por la justicia. Por consiguiente, es un fenómeno que pone en conflicto los modos de integración de una sociedad que de la mano de las políticas neoliberales ha puesto a toda América latina, en particular Argentina, como insegura. Si bien esas voces o los discursos que emergen, muchas veces tienen otros intereses, en ese clima de inseguridad, terminan emergiendo en el desencuentro y en las contradicciones propias de la sociedad, políticas que quieren recomponer el orden.

Vale decir que el problema se expone como hecho consumado, por lo cual cabe preguntarse ¿Qué es lo que motiva que aparezca en todos los medios la problemática del joven pobre? , ¿Quiénes son esos sujetos que alguna vez fueron los hijos de la patria?. Podemos decir que en el vínculo entre jóvenes,

inseguridad y orden social está presente en la discusión y los interrogantes del futuro de la sociedad. Sobre la base del acercamiento al tema de manera directa y tratando de estimular el posicionamiento crítico del problema, los que trabajamos en el campo, observamos que los jóvenes que viven en un escenario complejo, fragmentado y lleno de dudas, se enfrentan en la tarea cotidiana a la angustia de la inclusión. En efecto, observamos que sigue siendo importante e imprescindible estar atentos a como se materializan los discursos, a veces con modos simplistas causando tensión en el orden instituido cuando accionamos nuestras prácticas.

La experiencia cotidiana permitió un acercamiento más directo a la experiencia de vida de los actores que en la vida institucional y- también en la academia- empezaron a tener visibilidad, muchas veces como sujetos de intervención junto a sus familias. En este trabajo se indaga en autores que fueron acompañando la reflexión para que la práctica tuviera otras características, tratando al mismo tiempo de que la búsqueda de la teoría apropiada permitiera aprehender los fenómenos nuevos que están operando en la realidad. Desechando a veces los supuestos teóricos que inmovilizaban al momento de accionar estrategias para resolver problemas ante la falta de programas o políticas sociales e intentado correrme de los mandatos que históricamente acompañaron al Trabajo Social, tratando de pensar desde y no sobre.

Por lo que se refiere a la organización del trabajo. En el capítulo inicial relato los acontecimientos y las rupturas de una sociedad que fue cambiando su sentido. Los actores y los modos de inclusión de los sujetos nos ayudan a entender otro tipo de época y de sociedad. Los dispositivos de interacción en épocas pasadas tuvieron otras características, ¿será que el trabajo permitía que muchos trabajadores tuvieran otra mirada de cara al futuro?. El Estado que conocimos hasta la década del 80 sufrió la mutación de las políticas neoliberales, dando paso a otro modelo de Estado. ¿Cuál será la razón del corrimiento? ¿Por qué estuvo más preocupado por castigar las protestas sociales o criminalizar a los jóvenes pobres preparando otro escenario?

En el segundo capítulo presento y reflexiono sobre un nuevo actor: Los medios de comunicación, y su vínculo con la sociedad y las políticas públicas. Por cómo se hace presente en el discurso audiovisual, poniéndole palabras a los

sujetos que fueron quedando en el camino en el marco de las reformas producidas en los países de América Latina, y en particular Argentina. Así pues, los problemas vistos desde una realidad virtual, la construcción de nuevos problemas y demandas se empalma con la falta de futuro de los jóvenes; donde se perfila una manera ideológica de observar un fenómeno como la juventud. Por lo tanto, ante la falta de políticas sociales dirigidas a los jóvenes pobres se abre el debate a partir de la construcción del problema donde se vincula delito, miedo e inseguridad.

En el capítulo tres continúo indagando e interrogando sobre el concepto de juventud y cuestión social. Los frescos y múltiples sentidos, los inéditos e ignorados rumbos y las recientes situaciones a habitar por estos nuevos actores, que no son cualquier población, pues en otra época eran los hombres del futuro. Porque, anteriormente estos jóvenes transitaban por los dispositivos educacionales, y en la actualidad son visibles y reflejo de las noticias que los pone en un lugar como responsables de la violencia urbana.

Por último, reflexiono y describo la experiencia empírica desde las prácticas sociales, como parte de una verdad que se construyó en el juego de las relaciones sociales. Dicho de otra manera, lo que hace un Trabajador Social en una institución donde la ley ordena y a veces impone. Cómo la impronta de la sociedad nos interpela a partir de los nudos críticos en torno al trabajo, al mercado, a los nuevos sentidos y, por consiguiente, tensionan a los Trabajadores Sociales.

Capítulo I.

El trabajo

1.1.- La centralidad del trabajo.

Hasta comienzos de la década del 80 Argentina parecía una excepción en América latina en cuanto a inserción laboral. Desde la década del 40, el Estado asume el compromiso de que va a haber pleno empleo, y que la relación salarial tiene que ser sólida. Se visualiza un modo de relación que deja de lado el carácter individual ya que aparece el derecho laboral haciéndose visible. En ese contexto surgen sujetos colectivos, la patronal y la representación obrera (sindicatos, federaciones); y, como consecuencia, el reconocimiento jurídico de los individuos por imponer reglas generales de contratación en la actividad industrial. Ya no se trata solamente de la voluntad de una persona individual, sino de la voluntad de organizaciones sindicales.

Los trabajadores eran atraídos en la mitad de la década del 40 por la demanda fabril que se había convertido en el motor de pleno empleo. En ese contexto los desempleados tardaban muy poco tiempo en recuperar el trabajo, la desocupación era transitoria y la industria tenía un rol protagónico.

Aumentaban los salarios de los trabajadores, crecían de un 30% a un 50% en el periodo de 1940 a 1948. Vale hacer una mención al respecto, y es que el avance del crecimiento del ingreso traerá como consecuencia cierta tensión a lo largo de la historia argentina, relación conflictiva que se verá reflejada con el correr del tiempo entre el Estado y los sindicatos.

Ofrecer una o dos variables para analizar el conflicto de la época y decir que el camino adoptado por el gobierno que ejercía el poder (peronista) se interrumpió por una sola causa, sería no reconocer la historia de golpes militares. Comprendamos que las distintas miradas sobre la cuestión social en ese contexto se movían en compartimentos estancos respecto de la cuestión política

Una de las ideas era reducir o contener el avance de los salarios, pero los ejes del conflicto se pueden ver también en el nivel de participación política que la sociedad había empezado a adoptar. La sindicalización de los trabajadores daba cuenta en 1940 de 450.000 afiliados, que luego se multiplicaron en 1948, llegando casi a dos millones en 1950. El mercado de trabajo otorgaba fuerza a los reclamos obreros mucho más que al activismo sindical.

En este sentido, desde una acción estatal más centralizada el área social se fue constituyendo en un acto más del Estado: el seguro social fue una de las políticas centrales del peronismo. Atrás había quedado la desocupación masiva de la década del 30. Llegaba el turno de sustituir la oferta de bienes importados como efecto de la guerra vivida en Europa. Se intentó producir nuevas materias primas y fuentes de energía.

Todo esto obligó a un uso intensivo de mano de obra para fabricar lo que no se tenía: máquinas. La ocupación aumentaba la demanda de bienes de consumo y exigía mayor producción local. Las condiciones en el nuevo contexto estaban sentando las bases para modificar la economía nacional en su conjunto. Recordemos que hasta la llegada del peronismo al poder argentina había tomado la opción de ser un país agro exportador, a partir de ese momento donde la industria era sinónimo de empleo, el nuevo objetivo del mercado de trabajo y de crecimiento de la sociedad se constituía en ese encadenamiento.

Después de la década del 60 la industria Argentina pierde su rol protagónico. Ese panorama traería como consecuencia el cambio de nuevas maquinarias que tenían por objeto modificar la producción, la mano de obra y reducir la demanda laboral. Argentina vivía en esa época un crecimiento económico importante. En la década del 70 la industria crece nuevamente y pasa a cumplir un rol estratégico en el nuevo escenario. Había aproximadamente 7.000.000 de trabajadores y en su mayoría sindicalizados.

El primer impacto económico que pone de manifiesto la debilidad del cuerpo social se produjo en 1975. El 25 de junio de 1975 de la mano de Celestino Rodrigo, ministro de trabajo, se inicia el camino de la destrucción del asalariado. El fenómeno conocido como “el rodrigazo” provocó el primer impacto económico salarial. Las tarifas de los servicios públicos subieron entre un 40% y un 70 %. Sé

devaluó la moneda y se congelaron los salarios. Posteriormente Martínez de Hoz, ministro de economía de la dictadura militar, retomó algunos postulados económicos encaminando al país a un nuevo destino. La política económica desemboca en la acumulación de la deuda generando una fuerte crisis del sector externo hasta 1981.

En el periodo de 1974 y 1985 el número de empresas grandes disminuye en un 12%, dejando en el camino un sinnúmero de trabajadores desempleados.

Según Alberto Minujin (1992) el monto total de la deuda privada y pública era en 1983 de más de 40 mil millones de dólares, es decir un total del 55% de PBI. Señala que el empobrecimiento en la década del 90 se inicia para gran parte de los países de América Latina en el marco de una recesión económica persistente y de una creciente pobreza para amplias capas de la población, mientras surgen cada vez más evidencias de que la crisis de los 80, y los procesos de ajuste que la acompañaron, han afectado con especial dureza a la infancia, socavando sus condiciones de salud, nutrición y educación.¹

1.2.- Cambios a escala mundial: Un nuevo escenario.

En nuestra sociedad existe un desmantelamiento de los dispositivos de protección social que tenían los trabajadores. Se ha observado el avance de la economía por encima del Estado social, generando una nueva subjetividad en relación Individuo /Sociedad y Estado.

El mercado de trabajo según Néstor López (1995) significó para las sociedades occidentales un elemento importante en el bienestar de las familias, siendo el empleo para éstas la fuente principal de ingresos. A partir de 1976 comenzó a deteriorarse la situación social tal como lo evidencian el aumento de la desigualdad distributiva y de la pobreza absoluta. No se trata de la pobreza

¹ Minujin, Alberto. Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina. Editorial. 1

heredada, se trata de aquella en donde los hogares no alcanzan a satisfacer algunas necesidades definidas como básicas.²

El trabajo no solo formó parte del sentido que cada individuo le daba a su vida cotidiana, sino que también permitió que el jefe de familia o sostén de hogar pudiera cubrir la canasta básica. El escenario de las décadas pasadas tuvo en las fábricas y los talleres un espacio de socialización e interrelación entre los hombres. Permitía que el trabajador pudiera dar respuesta a su grupo familiar desde su condición de asalariado. Se vivía del salario, lo cual, representaba un proceso de movilidad y una de las formas de cubrir las necesidades básicas.

En este sentido, la cultura de los programas asistenciales por desempleo (Plan Trabajar, las cajas PAN en el gobierno de Alfonsín) que se instrumentan como una política de la emergencia³ no estaba en el imaginario de los sujetos pobres. Empezaba a tomar forma una estrategia desde el Estado no solo desde el plano discursivo sino también de una forma de intervenir en la realidad, y así enfrentar las desigualdades de la sociedad por parte de sus dirigentes. El actor era el asalariado. La sociedad no tenía tantos desocupados. Estos eran marginales y la beneficencia era el mecanismo utilizado en otros años para paliar la situación de desamparo. Sin embargo, en este contexto la pregunta sería ¿qué pasó con el mercado de trabajo y que problemas nuevos se visualizan en los individuos, en los grupo familiares y en la estructura social?

1.2.1.- La Inseguridad como síntoma. Los nuevos relatos

En la segunda mitad del siglo XIX se establecieron en Argentina los fundamentos para la construcción de instituciones políticas con objetivos e instrumentos que surgieron de las sociedades modernas. Entendemos que las sociedades y los estados latinoamericanos, tal como los conocemos en los últimos años, recorrieron un largo camino desde la colonia hasta conformar instituciones modernas capaces de vincular al nuevo estado – nación con el mundo.

² Minujin define dos formas de caracterizar la pobreza: la que denomina Línea de Pobreza (LP) presupone una canasta de bienes y servicios y la segunda: aquella vinculada con los servicios como vivienda; agua potable, salud educación, electricidad etc.

³ Sonia Álvarez Leguizamón. La invención del desarrollo social en Argentina. Citado en Andrenacci, Luciano (compilador) en Problemas de Política Social en la Argentina Contemporánea. Prometeo. Buenos Aires.2006

Por lo tanto, el lugar de lo social en Latinoamérica a diferencia de Europa, tuvo distintos matices. La lucha política por establecer el orden y la represión fue la estrategia adoptada por gran parte de los gobiernos argentinos.

Existe cierta tensión en el plano discursivo del tipo de sociedad que se construyó y que se está construyendo; donde la sensación de riesgo y de fractura que vive la sociedad termina siendo un desafío para la Ciencias Sociales. Esta ruptura que se observa en las instituciones nos interpela desde la realidad y obliga a repensar en el nivel micro las distintas acciones. En la polaridad del discurso que se viene dando, hace su entrada la *inseguridad* como categoría de explicación y se instala como uno de los grandes problemas de muchos sujetos que la viven como una amenaza al orden social. En este contexto, nos animamos a inferir que los jóvenes son los más afectados del mercado laboral.

Podemos indicar que lo que se lee del escenario actual es una sensación o el inicio de una certidumbre Spire Arnau(2000) y es que la sociedad ingresó en una crisis de sentido, entendiendo por tal concepto como la falta de un devenir colectivo en donde la vida cotidiana de muchos se ve alterada por nuevas problemáticas sociales Carballada (2008). Aquí todo se mezcla, delitos, secuestros, violencia institucional en las escuelas o reclamos violentos porque los servicios públicos no funcionan como deben funcionar.

En nuestro país la política del trabajo fue desde la política social la respuesta al tema de la integración social, en tanto conceptualmente se construye desde el Estado para brindar asistencia, a los sectores más pobres, a los trabajadores que integran el mercado formal y por ultimo o tercero a todos los ciudadanos como parte de las prestaciones universales. ⁴

⁴ Repetto, Fabián. La nueva cuestión social, las viejas respuestas públicas. Citado en su tesis de Maestría en Administración Pública. Buenos Aires.1995

Crisis y nueva sociedad. Desafiliación.

Observamos en las últimas décadas que cuando se habla de crecimiento económico existe una tendencia a concentrar la mirada en los logros macroeconómicos pero se deja de lado el salario que se ha ido devaluando considerablemente: como afirma Svampa, "...en la década anterior, el 10 % más rico ganaba 20 veces más que el 10% más pobre, en la actualidad, la brecha es de 35 % más amplia: supera 27 veces".⁵

Nadie puede discutir que la sociedad que habitamos esta está cada vez más fragmentada. Mucho se ha hablado de que la precariedad es una de las variables de la década del 90. Robert Castel se pregunta ¿qué es estar protegido y hasta dónde puede llegar el proceso de exclusión? ⁶. Si bien se entiende que todo es un proceso que se viene dando desde épocas pasadas, quienes nos enfrentamos en un espacio concreto y en un escenario donde la demanda crece por las nuevas problemáticas no dejamos de preguntarnos cuál puede ser su magnitud.

Lo sucedido en la década del 90 sobre el rol del Estado no es más que el impulso de discusiones teóricas que se dieron en las décadas del 60 y del 70. Si tomamos un ejemplo, el tema del *estado penitencia*, se discutió en los medios de comunicación con mucho énfasis, lo cual nos permite observar que la sociedad intenta buscar culpables, como lo plantea Wacquant en su texto *Las cárceles de la miseria*. En ese nuevo rumbo que adoptaron los gobiernos de Latinoamérica en las últimas décadas en el marco de una nueva perspectiva de planificación, las privatizaciones, la flexibilidad laboral y la reforma del Estado son los componentes más significativos del modelo neoliberal que se profundizó en la década del 90.

Esa profundización llegó a los hogares de los más pobres y dejó a muchos trabajadores en la calle, modificando por completo lo que hasta ese momento conocíamos respecto de los modelos tradicionales de familia. El jefe de hogar dio paso a la mujer en muchos casos y el hombre que había sido parte constitutiva

⁵ Svampa Maristella. Cambio de Época. Editorial siglo XXI. Argentina. 2008

⁶ Castel, Robert. La lógica de la exclusión en "todos entran", Eduardo Bustelo y Alberto Minujin. Editorial Santillana, Bogotá. 1998

de un modelo de familia, en cuanto a su rol de proveedor; empezó a habitar otro espacio y a tener otro sentido su experiencia.

En este sentido, la exclusión⁷ de muchos sectores de la población parece ser el punto más conflictivo de la situación interna. De manera que, mi hipótesis es que la dualidad entre excluidos o incluidos no es más que una usina que refuerza una concepción donde se separa y se estigmatiza a aquellos que están en calidad de pobres. La exclusión unifica y separa a la vez. Aquellos que se sienten de un lado y los que están de otro lado. Lo que hay que develar es el discurso que termina buscando respuestas no solo en la división sino también en la posición de categorías socio-políticas de control. En los últimos 20 años surge una nueva relación de fuerza entre economía y política. Todo esto hace que el margen de algunos estados-nación para maniobrar en este contexto, se vea deteriorado. Esta drástica modificación de la estructura del Estado y de sus relaciones con la sociedad civil, muestra nuevos factores de poder: *si en el modelo anterior eran los sindicatos, las fuerzas armadas, las cámaras sectoriales, la iglesia, y las corporaciones, ahora se observa que son los grupos económicos, los organismos internacionales y los medios de comunicación.* Así como el banco mundial o el BID tuvieron una incidencia en las reformas del Estado, cambiando la política pública en el marco de los paradigmas emergentes de los 80 y de los 90, actualmente surgen nuevos actores como los medios de comunicación, las empresas económicas, que luchan conjuntamente con el Estado con el objeto de instalar y construir los nuevos problemas sociales como parte de la agenda social.

1.4.- El Estado violento o la violencia controlada. Nuevos mandatos.

¿Cuales son en términos del mercado laboral las posibilidades que se le ofrecen a los sujetos?

⁷ Entendemos por exclusión lo que señala Denis Merklen. Para el autor la exclusión es sinónimo de pobreza. Esta es una operación cognitiva que por una parte asigna una identidad social por la clasificación de los individuos en una categoría y, por otra parte, compromete una relación práctica –efectiva- e incluso programática entre clasificadores y clasificados Pobres ciudadanos. Editorial Gorla. Argentina. 2005.

El término *violencia* fue utilizado de distintas maneras tanto en la década del 60 y del 70. Desde el terrorismo de Estado el discurso que se usó fue para aniquilar toda forma de participación política y civil.

Ahora bien, ¿las medidas económicas tomadas que terminaron perjudicando a muchos sectores no son formas de violencia?

El fenómeno de la violencia, en nuestra sociedad contemporánea, surge con mucha fuerza, la observamos de acuerdo a las miradas del momento. Los sujetos que sobrevivieron las transformaciones de la sociedad de los últimos años pueden ser vistos como víctimas o victimarios. Lo que constituía un anclaje de identidad y de subjetividad en la sociedad a partir del trabajo y, de las instituciones formadoras y socializadoras, como la escuela se fue desdibujando. Los jóvenes desocupados han perdido el interés por el estudio, no tienen continuidad en su actividad laboral y han perdido la curiosidad por el trabajo como parte del primer empleo, así pues, es donde se va constituyendo el carácter y la identidad al no tener como referencia a otro sujeto colectivo.

Si hablamos de los jóvenes que no ingresaron a la escuela, y que son intervenidos por la justicia, la sociedad subjetiva de tal manera que cree muchas veces que la culpa de la ruptura del lazo social es de ellos, y se termina instalando un discurso por parte de las instituciones represivas, de que la pobreza es la responsable de los males. A esto se suma que la manera de contener los conflictos es transmitir ejemplos significativos para aquel que interrumpa el orden social. Por algo las cárceles sufren en la actualidad superpoblación.

Por otra parte, podemos decir que nos encontramos con una serie de factores que nos muestran una sociedad y una democracia debilitada, y con ella un nuevo trato con la ciudadanía. Para utilizar un concepto de Carmelita Yasbek (1993), nos encontramos ante la noción de ciudadanía invertida, en donde el individuo entra en relación con el estado en el momento en que se reconoce como no-ciudadano. Por lo cual, todo esto no hace más que reforzar el carácter de individuos prisioneros de una forma asistencial que refuerza la figura del necesitado, del beneficiario, culpabilizándolo por su situación de pobreza. Como afirma García Delgado: "...Se trata de una ciudadanía menos basada en

identidades y más en intereses y, si bien permanecen diversos imaginarios y subculturas, se pasa a un proceso de conformación de identidades más "light", en todo caso ancladas en lo social y en estilos de vida".⁸

De modo que , una manera de comprender la época que nos toca vivir estaría vinculada con el consumo, más orientada a los deberes de los ciudadanos que a las obligaciones del Estado de llevar adelante prestaciones universales a poblaciones que están en situaciones de pobreza⁹ .

Así, los cambios a nivel mundial se terminan trasladando a las sociedades como las nuestras, el impacto que generan los cambios estructurales no solo son mutaciones en el plano laboral, sino una manera de construir nuevos problemas.

1.5.- Nuevos paradigmas. El impacto. Los más afectados

Desempleo, vulnerabilidad económica, desintegración social, disminución de la calidad de vida, mayor concentración del ingreso, inseguridad y exclusión social son algunos de los indicadores del nuevo tipo de sociedad que se viene consolidando como resultado de la revolución neoconservadora.¹⁰ La hipótesis del pleno empleo que se vivía en la década del 40 en Argentina empieza a perder sustento. El modelo tradicional de funcionamiento quedaba atrás por la acelerada inflación que el país vivía previo al golpe de 1976. Desde ahí hasta llegar al plan de convertibilidad Argentina vivió el momento más crítico en materia de inflación, llegando en algunos casos al 300% anual.

A partir de 1976 nuevamente se quiebra el régimen constitucional. La sociedad Argentina vive desde el terrorismo de estado la represión más violenta de los últimos tiempos que deja como saldo la muerte y desaparición de 30.000 personas, muchas de ellas militantes sindicales y sociales. La propuesta económica de la dictadura militar tenía como proyecto reestructurar globalmente la sociedad argentina. Las instituciones típicas del Estado de Bienestar fue un

⁸ García Delgado ídem pag.44

⁹ Rivas Nicolás. La política social como espectáculo. /www.pagina12.com.ar/diario/laventana/26-128628-2009-07-27.html

¹⁰ Lo Vuolo , Rubén ; Barbeito ,Alberto, La nueva oscuridad de la política social ; Miño y Dávila Editores, Buenos Aires .1998, pag.8

elemento esencial del proceso de crecimiento económico e integración social de Argentina: el objetivo fue la apertura económica y la redistribución del ingreso. A partir de 1976 se implanta una nueva modalidad de acumulación de capital que trae como consecuencia la valorización e internacionalización financiera del mismo.

Así pues, como consecuencia la transformación antes señalada derivó en un cambio en el rol del Estado, razón por la cual el nuevo proceso de acumulación, incremento e intensificó el grado de centralización del capital en manos de unos pocos sectores, por consiguiente, se hegemonizó la marcha del proceso económico. En síntesis: se caen los salarios reales y la evolución del desarrollo local depende en ese contexto de la evolución de los países centrales y de los circuitos financieros, lo cual, el fenómeno más destacable fue el crecimiento de la deuda pública.

La persistente inestabilidad económica afectó claramente el mercado de trabajo, el desempleo masivo creció hasta llegar con diferentes niveles en sectores del Gran Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Rosario; zonas estas industrializadas que se vieron afectadas y amenazadas por la nueva dinámica de la sociedad.

Este nuevo escenario, redefine la relación Estado-sociedad y el llamado Estado de Bienestar. Entendiendo que esta denominación supone determinados contenidos políticos, desde la teoría política¹¹, de un estado social que intentó buscar y llevar adelante políticas sociales luego de la posguerra, se pasa a un Estado regulador y expulsor de grandes segmentos de la población, en el marco de la nueva institucionalidad descentralización y focalización Repetto (1995). En los años noventa toda una serie de cambios sociales en cadena se hicieron sentir en la crisis de los paradigmas sociológicos así como en la búsqueda de nuevos modelos. La caída del muro de Berlín y la reunificación alemana, el desmoronamiento del socialismo real y el final del comunismo, el gran empuje del

¹¹Con esta caracterización no se pretende polemizar sobre las posturas que correctamente cuestionan la existencia del verdadero Estado de bienestar en la construcción del mismo en Argentina. Para ampliación, ver Andrenacci Luciano. Ciudadanos de Argiropolis. Ágora 1997

neoliberalismo – especialmente en los países anglosajones - , dieron al traste con la política implantada tras la segunda guerra mundial”¹²

Los cambios de institucionalidad en las últimas décadas marcaron una fuerte tendencia negativa en los sectores que vivían del trabajo. El trabajo dejó de ser el articulador de la vida cotidiana de las personas. Se generaron nuevas prácticas en torno a lo económico y nuevas expectativas para la ciudadanía, donde el consumo es una extensión de la vida de todos los sujetos, fue creando una nueva utopía en los individuos. La poca valoración del Estado, tanto en su función de control como de mediador, se materializa en el desinterés que intervenga y trabaje para amortiguar las desigualdades sociales. La orientación y la tendencia se dirige hacia el mercado y lo privado. *La integración social, en décadas pasadas, estaba garantizada por un salario que permitía que muchos jóvenes y adultos tuvieran una movilidad accediendo a determinados bienes y servicios. La seguridad era tener trabajo.* El escenario actual, y el periodo que vivimos se presentan como un mundo heterogéneo, inseguro, violento e injusto. En este contexto, como ya se dijo, cada hecho social en cada época y en cada cultura se manifiesta y se traduce en un mapa que va creando respuestas y también cristalizando un discurso para ir encontrando un equilibrio. ¿Equilibrio para quién?, ¿Estabilidad para quién? .

En una sociedad donde los individuos luchan por sobrevivir, tratando de buscar esa seguridad que hablábamos más arriba, en el marco del crecimiento de la pobreza, el día a día de muchos sujetos se vive como una amenaza. La situación de desigualdad que se vive no solo en Argentina, sino en gran parte de América Latina pone en jaque el orden social. Los gobiernos son poco creíbles y las políticas sociales, herramientas claves para la construcción de espacios de integración, no pueden ser pensadas por afuera de lo macroeconómico. A partir de la década del 90 “Se observa menos participación en los partidos y sindicatos y el debilitamiento de la vida interna de las grandes organizaciones sociales. La crisis de la política lleva al cinismo y a la apatía y hasta ignorar la existencia de ésta. A esta situación se la puede definir como la pérdida de confiabilidad en los partidos, el parlamento y en las grandes estructuras de mediación, pero no así en

¹² Álvarez –Uría. Genealogía y Sociedad. Ediciones del Cielo. Buenos Aires 1997

la democracia: como crisis de representación¹³. Podemos decir que lo que está en el centro del debate y del conflicto es el tema de la desigualdad, pero también “La crisis puede explicarse como producto del cambio de relaciones de poder en el marco del proceso de globalización, ajuste y reformulación del orden político de posguerra”¹⁴, facilitando esta situación la culpabilizarían de todo el mundo y una situación social deteriorada en los políticos.

No extraña que, en el centro del debate la discusión se plantee en términos económicos; primero crecer, cuidar el orden social y luego pensar en bajar los índices de mortalidad, y recortar las asignaciones en términos de programas sociales a los sectores más vulnerables. La inseguridad social que provoca la pobreza no es muy tenida en cuenta. Una explicación la podemos encontrar cuando rastreamos el pensamiento hobbesiano, se afirma que una forma de garantizar la seguridad de los individuos y que el orden social no se disgregue y no se quiebre es por medio del Estado de derecho.¹⁵

Lo que quiero decir y agregar es que un Estado de Derecho vapuleado, imaginado por muchos y deseado al mismo tiempo, cuando estratégicamente pierde su visión pierde sentido. La armonía es vista como un desorden moral y como un problema jurídico y pareciera que dejamos de entenderla como parte de la construcción de una sociedad que se debe volver más solidaria, más equitativa. Observamos que la tendencia es caer en medidas punitivas. Los conflictos emergentes que sucedieron en décadas pasadas y en el presente no son tratados de la misma manera por parte del Estado de derecho. La retirada del Estado como dispositivo de integración social y de seguridad para los individuos afecta la vida cotidiana de muchos hombres, en especial los jóvenes que utilizan como respuesta al orden social un discurso complejo, a veces violento, no sólo en los actos sino también por la indiferencia que tienen con el mundo que deben

¹³ García Delgado, Daniel: “Crisis de representación, nueva ciudadanía y fragmentación en la democracia Argentina”, en Ciudadanía y Democracia el Cono Sur, Susana Murillo (Comp.) Ed. Trazas, Montevideo, 1997.

García Delgado Ibid.pag.34.

¹⁵ Entendemos que abarca no sólo el aspecto jurídico sino también, aquello que está vinculado con la seguridad social, el trabajo, la educación y esa idea de que todos los ciudadanos estén protegidos por el sólo hecho de vivir en una comunidad

transformar, o cual es casi obvio decir que lo que está en crisis es la relación con los otros, en suma con la sociedad en su conjunto.

El debilitamiento de los soportes institucionales, hizo que la estructura social, en los años '90 y luego del 2001 arrastre al desempleo a muchos sujetos. Lo que se conoció como la etapa neoliberal y que abarco a muchos países de Latinoamérica hizo estallar -en palabras de Robert Castel (1998)- los dispositivos clásicos de integración social. En el caso de Argentina, el trabajo fue uno de los fenómenos más significativos, junto a la educación y la salud pública.

Entonces la seguridad y la inseguridad no son conceptos aislados e interactúan con otras categorías. En los últimos años el nuevo proceso de modernización produce en la Argentina un cambio estructural de la relación Estado- Sociedad.

1.6.- Nuevas relaciones de fuerza

El relato que cobró fuerza y que de alguna manera se viene escuchando en los medios de comunicación es que Argentina vive una crisis de sentido en su organización social. Entendiendo por sentido la dirección de la sociedad y el impacto que las políticas neoliberales provocaron en la estructura social.

Conceptualmente la crisis se concibe, habitualmente, como amenaza o peligro, no obstante en el lenguaje sociológico el término ingresó por intermedio de la medicina para dar cuenta o indicar el momento en que un enfermo hace crisis para mejorar o empeorar. Por lo tanto, una crisis consiste en la interrupción de la vida normal de una sociedad, un individuo o un grupo, provocando alteraciones significativas.

En tal sentido, la tensión que se viene padeciendo en las últimas décadas repercute en la nueva organización social y en el mercado de trabajo. Las transformaciones de los aspectos sociales y económicos que vive la Nación, abarca no solo aspectos de la política, la educación, la seguridad social, y el sistema sanitario sino que la demanda se traslada hacia los *dispositivos institucionales, donde los Trabajadores Sociales atienden a la población excedente, colocando a los jóvenes pobres como la población más afectada de cara al futuro.*

Debilitado el mercado de trabajo en el último periodo, existen distintas miradas sobre el tema. La primera, que cobro sentido a medida que las políticas neoliberales invadieron las estructuras de los países latinoamericanos, tuvo en el Estado el primer responsable de la crisis de crecimiento y de desarrollo de las naciones de periféricas. En nuestro caso, la experiencia dice que el Estado tomo la iniciativa como gestor de recursos y como un simple distribuidor o animador de programas.¹⁶ La conformación del discurso que se construyo fue que el Estado tenía gastos excesivos; una respuesta que empezó con la dictadura militar de 1976 cuándo se estatizo la deuda pública destruyendo el anterior Estado Social. Otros agregan que Argentina -en la década del 80 y en un periodo de transición democrática- debía modernizarse e ingresar al primer mundo. Por último, en la década del 90 con la reforma del sector público empieza otro modelo de desarrollo, lo cual según palabras de Repetto habría que observar más el concepto de administración y política.¹⁷

En los últimos 25 años Argentina modificó las políticas universales profundizando los cambios en la condición de la ciudadanía y acentuando sus fracturas e impactando de manera significativa en la estructura social. Asistimos a una reforma social y política cuyo objetivo es generar condiciones para el fortalecimiento del capital empresario, de empleadores, en sentido amplio.¹⁸

El mundo contemporáneo, se enfrenta a una serie de problemas complejos, no es lo mismo por ejemplo ser un joven de la periferia que sin educación, sin trabajo, sin dispositivos de integración que los contengan, sin una red social, viven esas situaciones al margen de la sociedad. Los jóvenes de las barriadas más alejadas de la zona urbana compiten en desigualdad de condiciones, en un mundo donde el futuro para ellos no existe, el trabajo estable es una utopía y la sociedad de consumo los fagocita.

El aporte de Castel se emparenta con el llamado de atención de Durkheim (1992) quien llega a sostener que la ruptura del lazo social a partir de la

¹⁶ Repetto, Fabián. Opc.cit.

¹⁷ Repetto, Fabián. Ídem

¹⁸ Danani, Claudia. El trabajo es un sueño eterno: pensando lo político de la integración social; Integración o desintegración; Editorial Espacio, 1998, pág. 108.

nuevas formas de individuación pone de manifiesto la anomia,¹⁹ es decir la falta de integración de los individuos .

Al perder fuerza los actores como el Estado, la industria, los sindicatos; el mercado aparece con mucha capacidad para generar en el escenario actual nuevos sentidos en los sujetos²⁰. Lewkowicz nos habla del agotamiento del estado –nación como parte constitutiva de la subjetividad de los hombres. También en este contexto se observa en cada espacio institucional del estado y sus políticas que muchos profesionales hacen de su práctica social una idea de que el estado resiste en su intervención.²¹

En este contexto, con miras a configurar un mapa de ideas, proyectos y actitudes novedosas pareciera que las nuevas sociedades se tienen que poner a trabajar y asegurar la obediencia a los poderes y a los nuevos mecanismos de integración. Para hablar y recuperar el pensamiento de Michel Foucault, sería aquella sociedad en donde el dominio social se construye a través de una red y en donde los mecanismos de dominación, dispositivos o aparatos renuevan los hábitos, las costumbres y las experiencias. Es decir, esta nueva lógica ejecuta una nueva razón donde se encuentran afectadas las instituciones que ofrecen “algún” servicio social.

Las transformaciones también alcanzan los supuestos metodológicos del Trabajo Social. En el marco de comunidades destruidas, falta de solidaridad, y frente a un vacío que parece devolver viejos esquemas de intervención, el trabajo social se encuentra ante la difícil tarea de entender la complejidad del contexto. Todo esto obliga a dimensionar los problemas a fin de comprender y buscar nuevas respuestas en la intervención en un escenario que rompe con algunos esquemas y abre nuevas expectativas.

¹⁹ Campbell, Tom. Siete teorías de la sociedad. Editorial Cátedra .Argentina 1992.

²⁰ Corea-Lewkowicz .Pedagogía del aburrido .Editorial Paidós. Argentina .2004.

²¹ Lewkowicz. Pensar sin Estado .Editorial. Paidós Argentina .2004

1.7. Nuevos sujetos – Nuevos pobres

El proceso de desindustrialización en Argentina en el periodo de los 80 se fue acentuando. Como afirma Svampa (2008) el camino de la globalización neoliberal por medio de las reformas “significo para América latina tanto la acentuación de las desigualdades preexistente como la emergencia de nuevas brechas políticas, económicas, sociales y culturales”²², acto seguido, empieza un proceso de descenso de un sector social que pertenecía a la llamada clase media. Por otra parte, al aproximarnos a la realidad de los jóvenes sin empleo o intervenidos judicialmente de familias con las necesidades básicas insatisfechas, estamos hablando de nuevos sujetos que hablan y subjetivan de una manera particular.

La clase media Argentina se diferenció de otros países de la región y es por ello que se volvió heterogénea. Son profesionales liberales y algunos comerciantes; provienen en algunos casos del achicamiento del Estado y están más vinculados al consumo que al mundo de trabajo.

La convivencia en este escenario con los expulsados por el mercado laboral en la década del los 80 y aquellos que tiene entre 14 y 30 años con la imposibilidad de alcanzar un estudio o un trabajo relatan mundos distintos mundos. Parece pertinente lo que plantea Robert Castel cuándo dice que la exclusión se torna como la cuestión social por excelencia y que el uso debe ser controlado ya que su heterogeneidad determina la diversidad de los casos. No es lo mismo el hombre mayor, que tienen cierta experiencia o puede acceder a veces por su conocimiento a algún empleo, que el joven que está todo el día en la calle ocupando el espacio público y vive de las changas, no está calificado y sus estrategias son la sobrevivencia. ¿Qué sujeto se constituye ahí?, ¿Cómo habla? ¿Como protesta ese joven?

Águila y Viano afirman que, la situación de finales de los años 80 modificó por completo la vida cotidiana e instaló un lenguaje que puso al descubierto los vacíos de la sociedad a partir de asimetrías económicas, donde

²² Svampa Maristella. Cambio de época. movimiento sociales y poder político. Editores Siglo XXI. Argentina .2008

se empezó a vivir nuevos procesos , con nuevos actores sociales .El saqueo , la protesta social para pedir alimentos instala en algunos medios de comunicación el planteo irracional y patológico de una sociedad que se desintegra .²³

Las fronteras entre el trabajo estable, el precario, y la ausencia del mismo no son fijas sino móviles, siendo la zona de mayor vulnerabilidad la de mayor fragilidad e inestabilidad. Por lo tanto, la desocupación, la precariedad laboral y la debilidad de las redes relacionales aumentan los riesgos de vulnerabilidad en lo que Castel ha denominado desafiliación. Se ven afectados los ancianos, niños, y aquellas familias numerosas que por falta de ingreso, pierden el derecho a los servicios elementales que el estado actualmente no cubre. Se ven afectados en tal manera que, es muy común escuchar testimonios en las instituciones de jóvenes que circulan por las instituciones penales donde plantean que sus padres están sin trabajo, sin un ingreso económico estable. Desde entonces ellos asumen el rol de autoridad y salen a la calle con el objeto de darles de comer a sus hermanos, terminando muchas veces detenidos y en conflicto con la ley.

Los acontecimientos vividos en las instituciones nos permiten observar como "...la sociedad se torna progresivamente más desigual y estas desigualdades se multiplican en diferentes esferas y aspectos y son cada vez más difíciles de captar mediante las formas clásicas de intervención".²⁴

Así, como parte del deterioro arriba mencionado nos encontramos en las instituciones con nuevos problemas sociales, nuevas demandas, lo cual determina nuevas formas de lectura e intervención a partir de los cambios macrosociales que terminan impactando en los espacios micros.²⁵

Las transformaciones de fines de siglo XX convocaron a una gran cantidad de metáforas que intentaron describir el nuevo escenario: orden global, sociedad informática, aldea global, tercera ola, etc. El concepto de lo *global* hace referencia a procesos tecnológicos y económicos. El concepto *mundial* lleva a la

²³ Águila Gabriela – Viano María Cristina, en su trabajo de investigación sobre las formas de protesta social en la argentina de fines de los años 80. Una explicación histórica de los saqueos de Rosario. Investigadoras del CEHO-UNR

²⁴ Carballada Alfredo. La intervención en lo Social. Editorial Paidós. Argentina .2004

²⁵ Danani, Claudia. El trabajo es un sueño eterno: pensando lo político de la integración social. Integración o desintegración; Editorial Espacio, Buenos Aires. 1998, pág. 108.

idea de mundialización. Así desde finales del siglo XX la sensación es que las personas se encuentran unidas en el mundo, es decir, *todos somos* ciudadanos del mundo. Esto da indicios de que la mundialización de la cultura se refleja en lo cotidiano de las personas, reorientando las costumbres de las familias. Surge por un lado un aspecto significativo: la realidad virtual como un nuevo estatuto de la organización social. Pensemos que este rasgo modifica cualitativamente el almacenamiento y distribución de la información, apareciendo nuevas modalidades en la organización del trabajo y nuevas subjetividades a partir de las redes de comunicación.

Ahora bien, otro problema que se plantea en este mundo contemporáneo cuando hablamos de los sujetos, es el interrogante a como se posicionan en el mercado de trabajo, por tanto, no solo trabajan para satisfacer o resolver las necesidades apremiantes, sino que necesitan, recrear y poner a prueba sus límites. Sennett²⁶ nos señala que el nuevo capitalismo o en el capitalismo flexible se constituye el carácter de las personas. En la nueva sociedad, si no logra sobreponerse a las nuevas reglas de juego y se pone a prueba las capacidades se puede caer en el fracaso²⁷ y solamente aquellos que puedan resolver las dificultades dejaran de ser víctimas; razón por la cual el nuevo contexto se presenta bastante aleatorio. Están aquellos que conocieron la estabilidad laboral y aquellos que nunca más van a conseguir un trabajo estable. La gran variable focal en este momento es el desempleo, ya que modifica el mercado de trabajo y trae como consecuencia la pérdida de otros derechos como salud, educación y vivienda.

Todo este panorama no hace más que poner en centro de la mirada el crecimiento de la pobreza. El aumento se ha dado fuertemente en los inicios de la década del 80. En la década del 90 se estima que la situación de muchas familias que viven bajo la línea de pobreza se ha profundizado. La línea de pobreza presupone aquellos hogares que no pueden cubrir los costos básicos de bienes y servicios de consumo por la caída de sus ingresos y en segundo término se suman aquellos sectores que cada vez tienen más dificultades en acceder a los

²⁶ Sennett. La corrosión del carácter .Editorial Anagrama .Argentina .2000

²⁷Sennett. Ídem

servicios que alguna vez formaron parte de los derechos sociales , es decir vivienda, salud, agua etc. .

Capítulo II

Sociedad, políticas públicas y medios de comunicación

2.1.- Nuevos problemas. Los sospechosos

Si miramos al pasado a principios del siglo XX, la estrategia a seguir por el Estado tenía por objeto delimitar la cuestión social. En esa época, los fenómenos sociales marcaban las desigualdades como parte de las enfermedades del cuerpo social. Los problemas sociales eran vistos en ese contexto como problemas biológicos y había que definir una estrategia de intervención por intermedio de las políticas sociales en el marco de un proyecto de país a futuro. Al definir un cuerpo social y la salud de ese dispositivo había que delimitar una manera de mirar. Esa posición teórica tuvo un máximo exponente que fue el positivismo; expresión de un discurso que tuvo en sus prácticas la manera de construir desde el Estado- nación una idea de problema social. Como señala Suriano (2000), la denominada *cuestión social* es un concepto más abarcador y muchas veces se emparenta con el modelo de sociedad y en la construcción que hace ésta de las manifestaciones sociales. En su momento fue el hacinamiento, la pobreza, la criminalidad y la prostitución. Las disputas por crear un problema social evidentemente tuvieron al Estado como protagonista.

Hoy observamos que lo público es una categoría que se discute en los medios y el Estado no participa o tiene poca participación en la resolución de los problemas. A medida que se discute en los medios audiovisuales, se observa que el conjunto de la población va tomando parte de un discurso, de manera que prevalece en la mirada una carga muy negativa del rol de lo público. Para elucidar este concepto es muy importante destacar que el que trabaja en una repartición pública es observado como el responsable de toda la burocracia, los ciudadanos no reconocen en el espacio público un sector del Estado. No obstante, lo público da una idea de que el espacio es para todos y ahí es indispensable la presencia del Estado para mediar y para hacer más equitativa las relaciones sociales. La

contradicción y la tensión se ve y remite a un plano de discusión y análisis que resulta interesante y es una hipótesis de que el *desinterés por la política* y el espacio público se fue haciendo parte del problema de la sociedad.

La pregunta que se puede sugerir a partir de estas observaciones es la siguiente ¿qué tienen que ver los problemas sociales que se construyen con los muros de la sociedad? , ¿Porque los jóvenes pobres intervenidos por la justicia siguen siendo observados como los responsables de la seguridad? Evidentemente la respuesta es muy amplia, pero se hace necesario resaltar y enfocar la mirada al cambio en la estructura social, la metamorfosis del Estado en las últimas décadas y las nuevas tendencias donde se vincula, mercado, marketing y medios de comunicación social.

2.2. -Pensando los problemas. El discurso emergente.

Como señalamos en el capítulo anterior, la ruptura del mercado de trabajo trajo aparejado nuevos problemas para una sociedad que expulsó a muchos individuos a los márgenes de la sociedad. Los problemas sociales en las últimas décadas se pueden considerar en el marco de la crisis de sentido, es decir, *el valor de pertenencia a una comunidad, de ser considerado un sujeto de derecho*. Los países periféricos como Argentina salieron de dictaduras militares y con la llegada de la democracia en la década del 80 se generaron una serie de expectativas en los ciudadanos a partir del voto. Esa crisis, entendida como una ruptura generó que países como los nuestros adoptaran políticas emanadas de organismos internacionales.²⁸

Evocar el origen de un problema en nuestra sociedad es atribuir culpas y elogios. Desde la perspectiva de los medios de comunicación, Murray afirma que el “problema connota una condición resistente a la solución fácil porque deriva de rasgos institucionales o debilidades de carácter enraizados .Quienes no son alcanzados por esa condición, quienes se benefician con ella y quienes sufren aprenden por igual que es probable que continúe .Una crisis, en cambio, anuncia inestabilidad: por lo general significa que habrá que soportar nuevas formas de

²⁸ Svampa, Maristella .Cambio de época. Editorial siglo xx1 .Buenos aires .Pag19 .2008

privación durante un largo tiempo. De modo que los problemas son crónicos y las crisis son agudas...”²⁹

El discurso salvador en la década del 70 a partir del consenso de Washington tenía en su formato llevar adelante determinadas reformas en el Estado. Esos cambios y las reformas se dieron en el plano económico, político y cultural, entendiendo por esto último como el agregado de un valor que el hombre moderno debía asumir. Las “recetas” vinculadas a conformar la nueva sociedad modificó el pensamiento de muchos individuos. La emergencia del discurso no solo apuntaba a transformar el Estado, había que crear las condiciones a partir de una nueva mentalidad en la sociedad; se debía privatizar lo público. Así, en la sociedad se fue creando una nueva subjetividad, entendiendo el término como un camino, una práctica; donde sabemos que existe pero no la podemos ver Lewkowicz (2004)

También podemos decir -siguiendo el pensamiento de Lewkowicz- que la construcción mediática y la instalación de un problema constituye de por sí una subjetividad. Ahora bien: ¿cómo llega un nuevo tema a ser un problema social? Evidentemente, dependerá de una multiplicidad de factores y también puede formar parte de una estrategia que intentara buscar el cambio para alterar, para modificar el presente. De manera que un problema social se puede instalar o no en la agenda pública y dependerá –entre otras cosas- del interés del medio. El discurso se concentra en problema. Observamos como una rueda que el fenómeno de la violencia está instalado y quizá como parte de una estrategia discursiva de control o de disciplinamiento por parte de los medios de comunicación. En tal sentido, podemos elucidar que el poder económico a través de las multinacionales, de los organismos que crearon las condiciones –por ejemplo- para una salud privada por encima de lo público construyó el término que hoy conocemos como “prepaga” o su ascendente “mercado”.

Desde esta perspectiva, nos parece necesario distinguir que estamos diciendo cuando hablamos de violencia, en especial de violencia urbana. Hablar de un concepto requiere ubicarlo en un determinado modelo de sociedad. Se puede ver y comprobar desde la práctica que en los barrios periféricos el lazo

²⁹ Murray, Edelman .La construcción del espectáculo político. Editorial Manantial. Argentina .1991

social como discurso pasó a ser un fantasma y la fragmentación se manifiesta como la pérdida de los vínculos sociales. Esto, para la intervención de los Trabajadores Sociales es un desafío de todos los días.

En un escenario signado por una economía ficticia y donde los bancos mueven dinero fácil, y la economía real, es decir, la economía ligada a la producción quedo ligada al discurso de la oferta y la demanda; la vida cotidiana de los sujetos y la subjetividad de los mismos se ve interpelada creando nuevos sentidos. Como lo señala Murillo (2005) se puede describir un sutil desplazamiento: de la ciencia a la técnica, de la higiene moral al éxito social. La referencia teórica de la autora indaga sobre los aspectos de un nuevo sujeto acorde a los tiempos de la publicidad y el marketing donde las nuevas tecnologías están creando nuevos modos de ser y de presentarse en la sociedad. Y los medios de comunicación son parte constitutiva de este proceso. Lo que se trata de elucidar en esta afirmación es que los cambios no solo operaron en el plano macro creando una sensación de incertidumbre, de que el futuro es un vacío imposible de llenar, lo cual pareciera que no es una sensación a nivel local sino que se instaló como parte del imaginario mundial: los mecanismos impulsados por una política que se inicio después de la dictadura militar modificaron por completo el mapa de las sociedades periféricas.

Así, los problemas sociales que se estructuraron históricamente como una categoría que determinó las políticas sociales y la agenda de muchos gobiernos se impone repensarlos en el marco de los nuevos ideales de una sociedad que en su razón práctica nos dirá como debe ser el futuro. *La irrupción de nuevos problemas sociales* nos interpela como sociedad y también desde la práctica cotidiana. En ella intervienen los discursos como generadores de opinión y también la puja por instalar desde la mirada del actor un listado de problemas como verdad. Esta idea nos plantea que el mundo debe ser así o de aquella manera y desde allí cambiar el orden pero sin alterarlo.

Desde una perspectiva foucaltiana, al pensar los hechos o los fenómenos de violencia como una categoría en construcción permanente es referirnos a la lucha por el poder, en términos de imposición. Para Esther Díaz (2007) detrás de una consigan cargada de intención puede haber un amor a la verdad, es decir,

así como existe una neutralidad de la ética y al mandato de que las disciplinas sociales se sometan a las naturales, los países periféricos deben obedecer a los centros de poder para edificar las bases de los nuevos problemas sociales generando la atención de todos ; formando parte de la cuestión social.

Para Suriano (2004), lo que habría que preguntarse es qué significa la cuestión social. ¿Es una cuestión que generan los intelectuales o es producto de las anomalías de una sociedad?

2.3. Política pública y medios, los cambios.

El punto de partida para las políticas neoliberales que se consolidaron en los años 80 y 90 marcó el rumbo de una nueva forma de hacer política que hoy se ve plasmada en los medios de comunicación como un actor clave en el armado de la agenda social, a través de la política y en la institucionalidad de los gobiernos. Svampa (2008). Si en los años de dictadura los cuerpos se ocultaban y desaparecían, hoy sufren el padecimiento de la exclusión como manifestación de la nueva cuestión social. En este sentido, Carballeda afirma: "...los índices de empobrecimiento, caída y desigualdad económica se multiplicaron y acumularon diferentes formas de injusticia en un mundo signado por el culto a un `dios´ denominado mercado".³⁰

El Estado históricamente ha jugado un papel importante en la gestión de los cuerpos, tanto desde el terrorismo de estado como con las políticas emanadas en los años 80 por los gobiernos internacionales. Desde el siglo XIX, el Estado se presentó ante la sociedad como un gran instrumento de reparación y cohesión social.³¹

Así, para Murillo (2005), en el capitalismo pos-industrial que se gesta a partir de la década de 1970 se plantea como la nueva cuestión social y su resolución se basa hoy en la denegación de la vida y la gestión de la muerte. También señala que la re-codificación del Estado se gestó en el nacimiento de las nuevas tecnologías: complejo electrónico, biotecnología, y nuevos materiales.

³⁰ Carballeda Alfredo. La intervención en lo social. pag.27. Paidós. Buenos Aires .2008

³¹ Carballeda Alfredo Ídem r .pág. 63

En el escenario de los medios de comunicación, los nuevos poderes económicos y el culto a nuevos problemas (que se dio a partir de el tránsito de la globalización neoliberal, por medio de las reformas llamadas “estructurales”, y que para América latina significó la acentuación de las desigualdades preexistentes) observamos de que manera la emergencia de nuevas brechas políticas, económicas, sociales y culturales ha generado un nuevo escenario caracterizado por la gran asimetría de fuerzas. Por un lado, la fragmentación. Por otra también la ruptura del lazo social conocido en décadas pasadas donde la movilización, la participación eran categorías de análisis. Hoy asistimos no solo a la pérdida de poder de los sectores populares y amplias franjas de clases medias; sino también a la concentración política y económica de las elites de poder internacionalizado.

2.4.- “...el futuro llega hace rato...”³²

Volvemos de nuevo a establecer un vínculo entre problemas sociales, jóvenes pobres, agenda e inseguridad.

Rosanvallón -pensando la sociedad francesa- ponía en el centro del debate el tema del desempleo como un componente de la inseguridad y para él los jubilados y los asalariados conformaban ese sector desprotegido: “la inseguridad es la palabra clave”.³³ Si bien para los franceses los problemas sociales no estallaron como en Argentina, porque tienen otro tipo de acceso a los dispositivos institucionales, para nosotros la inseguridad a partir del empleo precario y la exclusión va acompañada de políticas represivas generando miedo en la población y provocando una tensión de los que no tienen trabajo con los que tienen, de los jóvenes de las periferias con los jóvenes de los centros urbanos alimentado y estimulado por las imágenes de los medios, la conformación de múltiples sentidos.

En este punto, los medios de comunicación a decir de Murray han hecho de los problemas sociales un espectáculo. El autor plantea la poca permanencia

³² En el año 1990 la banda rock, *los redonditos de ricota* instalaron como parte de sus versos una frase que generó en los jóvenes una idea fuerza: el futuro no existe. Esta banda de rock en la década del 90 movilizó a muchos jóvenes desangelados a los recitales promovido por ellos.

³³ Rosanvallón- Fitoussi. La nueva era de las desigualdades. Editorial Manantial. Pag.32. 1997

de los problemas en los medios y en la agenda social, lo cual nos habla de una sociedad que trata los problemas sociales de manera efímera y a veces con cierta frivolidad. El problema social se construye y se deconstruye según la visión de los actores. Tiene que ver con una forma de mirar el mundo. Según Schutz (2003) así como existe el individuo como actor en el mundo social, los relatos que se construyen en los medios también pueden estar cargados de intenciones, de historia. Ese conocimiento que a primera vista nos plantea un problema empieza a conformar una realidad social.

2.5. – Sociedad y cohesión social

a) Violencia urbana

Aun en el siglo XX América latina fue pensada como la tierra a evangelizar: las políticas neoliberales que se implementaron en la década del 70 tuvieron en Margaret Thatcher y Reagan los máximos exponentes del modelo y circularon como discurso y como práctica por toda Latinoamérica. Desde nuestro Estado se tomó como propio el discurso expresado por los países centrales desde la década del '80 y se constituyó en lo que conocemos como neoliberalismo. Los países de América latina en la década del 70 sufrieron la permanente amenaza por parte de los países centrales. Son conocidas las investigaciones que describen los horrores del terrorismo del Estado³⁴ en manos de las dictaduras que interrumpieron los gobiernos democráticos y se considera, desde esta perspectiva, entender que muchas de las cuestiones que sucedieron en el pasado se manifiestan en este presente como parte de la ruptura del lazo social.

Lo que conocemos como globalización es un emergente del discurso de una época que instaló una frontera al modo de hacer política y universalizó las formas de resolver la economía, la política y la sociedad, como si todos los países fueran un cuerpo homogéneo.

La violencia urbana, categoría instalada como problema social en las últimas décadas, emergió en Argentina en la década del '90 donde se

³⁴ Nunca más. Comisión Nacional sobre la desaparición de personas. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina. 1984

profundizó las diferencias y las desigualdades en las relaciones sociales, promovió la flexibilización laboral e hizo estallar la educación pública como herramienta para la movilidad social. La política pública llevada adelante en esta década generó un fuerte impacto en los barrios o comunidades de la periferia. Barrios que en décadas pasadas giraron en torno a algunos criterios de solidaridad. Los vecinos se reconocían uno con el otro, había un diálogo y los espacios de participación y socialización se trasladaban a los centros comunitarios o sociedades de fomento. Aquí podemos observar el vínculo entre educación y pobreza que empezó a tomar cuerpo y estallo en las últimas décadas. Damos cuenta de una investigación muy interesante de Carina Kaplan y su artículo, *¿Alumnos pobres o pobres alumnos?*³⁵. Aquí se investigan y se trabajan las nominaciones escolares advirtiendo el crecimiento de la pobreza en el campo educativo. Donde se advierte el pasaje del Estado providencia al Estado Penitencia como lo señala Wacquant.

Hoy, en espacios fragmentados por la desigualdad social y donde la inclusión parece ser una prédica constante, se discuten temas como la violencia o los problemas económicos globales. Cierta sector de la sociedad ubica el tema de la delincuencia juvenil como una expresión del desorden de la comunidad, se discute en los medios de comunicación de manera que las propuestas de intervención en los espacios urbanos quedan encerradas, en su mayoría a la idea de mano dura.

Para Murillo (2005) en los últimos años surgieron nuevos dispositivos de control y de disciplinamiento social: los medios de comunicación son actores relevantes en la agenda y empezaron a ocupar en el contexto actual un lugar clave en el armado de los temas políticos. Desde esta perspectiva, se va *construyendo un guión* desde la realidad virtual generando sentido en la ciudadanía. El peligro y el etiquetamiento de los responsables de la violencia están encarnados en un sector de la población; los jóvenes, los *pobres del conurbano bonaerense*. El fenómeno de la violencia social es un término que debemos precisar. Podemos decir que es una construcción que hacen los hombres y como parte del resultado de la interacción social puede recaer en unos

³⁵ Kaplan Carina .Cuadernos de pedagogía. Libros el Zorzal. Buenos Aires 2004

involuntariamente y en otros formar parte de una estrategia discursiva de control y abuso de poder. Nos parece necesario distinguir que cuando hablamos de violencia urbana la estamos ubicando en determinado modelo de sociedad. Es interesante recuperar un viejo pensamiento de Durkheim a fin de que nos ayude a entender lo que está sucediendo, éste pensador, desde su visión del mundo veía en la división social del trabajo a una sociedad armónica; donde cada uno debía cumplir un rol, lo que algunos definían como una sociedad en equilibrio, es decir sin conflicto. Ese modelo de sociedad o la explicación que hizo pareciera que está cada vez más lejos; es más, es imposible vivir sin conflictos en las sociedades periféricas y en los espacios urbanos. Sin embargo, la sensación de caos que se vive es utilizada por sectores dominantes que tratan de implementar un mundo de reglas y de orden, donde el mercado, categoría central en los últimos años regule la vida de todos. Si bien la anomia también es una preocupación, en la realidad actual nos muestra la debilidad de las sociedades nuestras. Pensar una sociedad armónica en un territorio donde la tensión por los que quieren entrar al mercado de trabajo, a cubrir las necesidades propias que impone el modelo y los que están adentro no quieren salir o tiene miedo a perder lo poco que tienen, no solo genera desconfianza sino que instala nuevas formas de relacionarse.

Es evidente que las contradicciones que se viven en los barrios más periféricos del conurbano bonaerense se traducen en hechos de violencia que no pueden ser vistos por afuera de la estructura social. El capital por un lado se concentra en algunos espacios físicos, abandonando por completo los territorios más alejados del centro urbano donde impone un sentido a la vida cotidiana de muchos jóvenes. En palabras de Noemí Klein(2005) en su libro NO LOGO: “el capital se concentra en determinadas marcas, donde lo público debería ser una marca termina cediendo al negocio y a la privatización”.

2.6.- El clima de la sociedad.

Si hablamos de lo que está sucediendo en nuestras prácticas, a veces es necesario hacer una reflexión hacia el pasado. En este sentido, la historia se nos presenta como un espejo y nos permite observar las mutaciones en las que ha

entrado la sociedad y su relación con los individuos. Hablar de problemas sociales es hablar de la sociedad que se está construyendo, es hablar del lugar que adquiere un fenómeno en el tipo de sociedad que se está construyendo, y es pensar que como parte de la manifestación de la cuestión social se abre un nuevo panorama .Permite observar como la manipulación de los gobiernos y de los actores sociales compiten por instalar una verdad en la realidad produciendo en ocasiones una sensación de incertidumbre.

El clima de época pone el tema de la seguridad como uno de los problemas centrales .Tiene una dimensión tan amplia que acapara la atención de todos los sujetos y de los medios de comunicación.

a) La realidad virtual

La mirada al televisor despierta cierta ternura. Jóvenes buscando empleo en un pueblito o caminando varios kilómetros hasta llegar a una escuela .Colectas para un hogar de ancianos o para un comedor de pibes. La acción social se privatiza en los medios de comunicación. Hacemos la biografía de un joven pobre que ha cometido un delito, y nos refugiamos en la imagen. “el espectáculo político alienta a las personas a brindar su apoyo a las buenas causas y a los buenos líderes “. ³⁶ En la práctica diaria se observa que se evalúa a la población, en particular si son jóvenes. Cuanto mayor es el enternecimiento, la caridad de los que sufren, mayor es la distancia de la discusión de las políticas de estado o de las empresas que generan condiciones pésimas de trabajo: “la mujer desempleada que ve por televisión largas filas de solicitantes del seguro de desempleo siente su preocupación reflejada en la vida de los otros”³⁷ .

b) Medios. Violencia, jóvenes y delito

La política siempre involucra conflictos. A veces se ven enemigos donde no los hay, se construyen discursos para aniquilarlos. Se juegan cuestiones morales, ideológicas, y el status de pertenecer a tal o cual franja. Cuando se habla de un fenómeno o de una categoría como la juventud, se puede estar escuchando y observando en los medios el pecado de una sociedad. El vinculo

³⁶ Murray. Ídem. Pág. 44

³⁷ Murray .Ídem. Pag.43

entre violencia urbana, es parte de un fenómeno que tratan los medios de comunicación y que pone de manifiesto que el problema busca aliados para pulverizar lo que se debe resolver con Políticas Públicas. Por otra, también responde a un determinado paradigma y a una forma de pensar el problema. La tensión, la lucha por imponer una verdad interpela al trabajador social y a las disciplinas afines como parte emergentes de la cuestión social contemporánea.

c) nueva época, un nuevo barrio

Hoy estamos atravesando una época donde la moda, el gourmet, la cocina light nos habla de otra forma de integrarnos al medio social. Estimulados por los medios, observamos que el lazo social (para hablar en términos de Durkheim) es un discurso y una realidad que pareciera cada vez más lejos del mundo social que nos toca vivir cotidianamente. La clave para volver a ser una sociedad integrada -en el sentido de sentirnos parte de un nosotros, de volver a creer de alguna manera que el vecino no es nuestro enemigo- se desmorona día a día. La inseguridad y el miedo gobiernan la agenda de los medios y además construye un malestar público. Aquel que busca en las calles restos de comida, chatarra o está desocupado o no tiene una vivienda parece ser el nuevo fenómeno a observar. Sin embargo la inseguridad es el tema recurrente, la inseguridad como parte de la vida cotidiana. Los discursos de una sociedad que pone el acento o el ojo a través de los medios en los efectos y no en las causas, permite señalar el grado de importancia de la noticia afectando la vida de muchos individuos ya que los aspectos de la realidad virtual interactúan muchas veces con la realidad. Con una redefinición del rol del Estado, con la intervención buscando problemas allí donde a veces no los hay y también con la falta de políticas públicas orientadas a resolver el problema social de los jóvenes que están excluidos o afuera del orden social.

Los 80. Hablar de esa década no es hablar de un programa retro donde las series o la moda ocupan un espacio pintoresco para el conjunto de la sociedad. Históricamente existieron dispositivos que se fueron armando para construir la sociedad que conocimos hasta la década del 80 y principios de los 90 donde la escuela y el trabajo fueron los caballos de batalla para hablar de una

sociedad integrada, ocupando la mayor atención en la agenda de esos años. Podemos afirmar que la seguridad está directamente vinculada con el orden de una sociedad y el problema social remite a una manifestación de esa fragmentación sectorial de la sociedad. El problema social se construye a partir de otros dispositivos que en la actualidad se manifiestan en los medios de comunicación. No es solamente un problema de la política o de la falta de políticas sociales si entendemos que estas son herramientas que desde el Estado se implementan para mejorar la vida cotidiana de los sujetos en áreas como la educación, el hábitat, o la salud. El problema pasó a ser, como dice Murray (2002), la farandulización de los problemas sociales.

d) Agenda y medios

No es el desempleo y no es el salario lo que está en discusión en la agenda social; lo que se pone en juego es la figura de los jóvenes pobres de la periferia y la idea que circula en los medios es que son portadores “del mal” de la sociedad. En tal sentido, determinados temas como la educación, la salud, que figuraban en la agenda de los gobiernos *pasaron de ser un privilegio a considerarse un problema*, por el excesivo gasto que generan y porque desde las reformas neoliberales las instituciones mencionadas sufrieron el impacto de la crisis.

El nuevo capitalismo que conocemos en la actualidad tiene distintas miradas y depende del ojo de quien mire. Así, observamos que se construyen problemas sociales ligados a un determinado orden, ese mismo orden promueve un discurso que termina vinculando un problema con otro. Podemos ver la inseguridad y decir que los responsables son los jóvenes, podemos ver que la edad de también empieza a ser un problema, entonces debemos bajar la responsabilidad penal lo que se constituye en otro debate.

Por lo tanto, cuando hablamos de inseguridad, de bajar la ley de inimputabilidad de los jóvenes, de judicializar la protesta social se puede emparentar esta reflexión con la idea de lo que significa estar protegido, con la idea que refuerza el discurso donde las trayectorias individuales y colectivas de una sociedad no juegan a la hora del análisis. Como afirma Lvovich: “como el

tránsito de una de una zona de integración social a la vulnerabilidad social, situación caracterizada por la precariedad con relación al trabajo y la fragilidad de los soportes relacionales”³⁸

En efecto, los gobiernos, y en particular los medios de comunicación, ante la emergencia de los problemas pierden de vista su sentido estratégico, es decir, ponen la mirada en función de un sector, sin atender las causas del descenso social, la responsabilidad de las políticas públicas, el dinero que se aporta. Se naturaliza la pregunta de cómo se construye una sociedad donde las necesidades sean cubiertas. Las voces de los protagonistas en los lugares de trabajo nos dan ciertos indicios de lo difícil que es insertarse en este mercado, de que el futuro no es para ellos y de que no sirve estudiar y que acorralados por las situaciones de emergencia económica de sus padres los jóvenes muchas veces ocupan el lugar de ellos.

E) La sociedad intolerante

La expresión *mano dura* surge en los medios pero es una expresión de las políticas ligadas a “la doctrina de Tolerancia Cero, instrumento de legitimación de la gestión policial y judicial de la pobreza que molesta. Lo que se ve, la que provoca incidentes y desagradados en la el espacio público y alimenta por lo tanto un sentimiento difuso de inseguridad e incluso, simplemente de malestar tenaz e incongruencia, se propago a través del planeta a una velocidad fulminante”.³⁹

El hecho de que los medios estén más preocupados por mostrar imágenes de la población joven como los nuevos “jóvenes violentos”, pobres o criminales como a veces los etiquetan responde evidentemente a los intereses de esa sociedad que los termina estigmatizando. Con el crecimiento de los nuevos actores, los medios de comunicación resaltan y amplifican el problema. El Estado debe tomar posición en el ámbito de lo social, se pone en juego un modelo de sociedad, lo cual hace pensar la complejidad de la situación y de vincularla con otras áreas. Frente a esta situación, Murray nos dice que la

³⁸ Lvovich Daniel. (Svampa compiladora)Colgados de la soga. Desde Abajo Pág. 53. Argentina. 2000

³⁹ Wacquant, Loic. Las cárceles de la Miseria .Editorial Manantial. Argentina. 2000

construcción y la solución se establecen en una relación ideológica que permite observar que muchos sectores de la sociedad empujen a los gobiernos a ejercer más leyes represivas. Como efecto, se produce un discurso masivo que intenta darle una solución al problema donde el encierro de los jóvenes que cometieron algún delito parece ser la solución. Los que recorremos los institutos penales de menores como Trabajadores Sociales no deja de llamarnos la atención que la vida cotidiana de muchos de ellos ha cambiado significativamente. Así como el mundo cambio, y ellos saben que cambió, pero en entrevistas ignoran donde están, cuál es la naturaleza de ese nuevo mundo en términos políticos, saben que llegaron ahí como parte de un juego peligroso, y que si perdieron fue por una cuestión mágica. El pensamiento mágico de los jóvenes y el pensamiento planificado de los medios.

Señala Murray “la pobreza , el desempleo y la discriminación contra las minorías y las mujeres son hoy en día aceptadas como problemas, pero durante una parte considerable de la historia humana fueron consideradas características del orden natural, mientras que problemas tales como las brujas aliadas con el diablo, los católicos norteamericanos como agentes del papa, los norteamericanos de ascendencia japonesa como saboteadores potenciales, fueron alguna vez ampliamente aceptados como problemas.”⁴⁰ El autor vuelve a plantear que los problemas están en los discursos y son parte de la ideología, por lo tanto: ¿qué decimos cuando hablamos de seguridad?. El término se convierte en el motor de las discusiones, todas las demandas de inseguridad movilizan a los actores institucionales, lo cual desde esta perspectiva la noción del problema se verá en el marco de un modo de comprender la realidad. Agrega Murray que las explicaciones culpan a las instituciones sociales, a las clases sociales o a quienes se benefician.

2.7.- Viejos y nuevos problemas

Asistimos en la actualidad a un escenario bastante complejo. La definición de escenario que tomo para este trabajo es la aportada por Carballada (2008) de modo que, “los escenarios se hallan dentro de diferentes territorios que

⁴⁰ Murray Edelman. Ídem. pag19.

los contienen y son atravesados por disímiles formas de inscripción de los problemas sociales que, en tanto marcas objetivas y subjetivas de estos, pueden ser analizadas desde diferentes expresiones de las “cartografías” sociales⁴¹. Como señala el autor, viejos y nuevos problemas conviven en un mercado dominado por el discurso de los medios que impactan significativamente en la intervención.

Anteriormente mencioné que Murray pone énfasis en la construcción de los problemas sociales, tanto en su uso como en la imagen que se configura de esa edificación. Por consiguiente señala que el criterio de eficacia circula en los medios y muchas veces reduce la complejidad de las relaciones de fuerza situaciones personales: “personificar el fracaso de un funcionario conspicuo es minimizar la probabilidad de que la inquietud o la protesta del público fueren el cambio institucional. Se pueden sacrificar individuos para que las relaciones de poder establecidas y los modos establecidos de asignación de recursos subsistan con una posición mínima, a pesar de las políticas impopulares”.⁴²

En el escenario donde trabajamos, los partidos políticos y los actores que entran en juego se funden y empiezan a coincidir ideológicamente en las acciones por lo cual se observa que en ocasiones pareciera que terminan protegiendo muchas veces lo instituido, en pocas palabras, obturando lo instituyente; haciendo más difícil que los problemas viejos puedan ser desterrados y los nuevos surjan para mejorar la sociedad. En términos de Castoriadis (1997) sería preguntarse qué tipo de individuo está creando la sociedad occidental para la continuidad de su funcionamiento.

2.8.-Los cambios impactan en los jóvenes

La presencia de nuevos dispositivos culturales hizo que se genere una nueva visión de la cultura en lo electrónico, donde la publicidad y el marketing son parte constitutiva de los nuevos trabajos y donde se ha perdido la calidad y la continuidad en los empleos, lo cual nos remite a nuevas formas de relacionarnos. Sennett afirma “el nuevo orden no tienen en cuenta que el mero paso del tiempo

⁴¹ Carballada .La intervención en lo Social .Editorial Paidós .Argentina. Pág. 36 .2008

⁴² Murray. Ídem. pag.53 ,

necesario para acumular experiencia le da a una persona posición y derechos; valor en un sentido material. El nuevo orden considera que estas reivindicaciones basadas en el paso del tiempo representan otra cara del mal del viejo sistema burocrático en el que los derechos de antigüedad paralizan las instituciones. El régimen se centra en la capacidad inmediata”⁴³

Hoy, en esta cuestión de la *experiencia*, nos encontramos con un nuevo lenguaje que pulveriza toda idea de continuidad, toda idea de apropiarse de las herramientas. El mundo descrito anteriormente es un fenómeno que genera mayor incertidumbre no solo en los jóvenes que no estudian ni trabajan porque el empleo cada vez estamos lejos, sino también en aquellos que pasaron los 40 años. La flexibilidad de los tiempos y espacios nos hablan de una nueva rutina. Es evidente que el tema impacta en los jóvenes y de manera particular si estos son pobres, sin instrucción y sin calificación.

⁴³ Sennett Richard .La corrosión del carácter. Editorial Anagrama. Buenos Aires.2006.pag.97

Capítulo III

Jóvenes pobres

3.1.- Los jóvenes son noticia

Porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan por sexo y grupo de edad.
Total de aglomerados. Octubre 1998 y 2002 y segundo semestre 2005

Sexo y grupo de edad	Porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan		
	Octubre 1998	Octubre 2002	Segundo semestre 2005 ¹
Total			
Total 18 a 29	24,9	26,7	23,7
18 a 24 años	24,3	25,6	24,1
25 a 29 años	26,0	28,6	23,2
Varones			
Total 18 a 29	14,5	19,2	14,9
18 a 24 años	16,7	20,1	17,3
25 a 29 años	10,5	17,7	11,1
Mujeres			
Total 18 a 29	34,9	33,6	32,0
18 a 24 años	31,7	30,7	30,8
25 a 29 años	40,6	38,4	33,8

* Coeficiente de variación entre 10 y 20 %.

¹ Como consecuencia de los cambios metodológicos operados en la EPH en el año 2003, tanto en lo relativo al rediseño de cuestionario como al cambio de la modalidad puntual a continua, los datos anteriores a esa fecha, no son comparables con los datos del 2003 en adelante.

Sobre este tema, véase los documentos metodológicos de la EPH

Notas:

Los jóvenes que no estudian son aquellos que no asisten o nunca asistieron a un establecimiento educativo. Se ha definido como jóvenes que no trabajan a aquellos que estaban desocupados o eran inactivos.

Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población.
Procesamientos especiales de la Dirección de Estadísticas Sectoriales en base a Información derivada de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

El deterioro del mercado de trabajo posterior a los cambios señalados en el capítulo anterior dejó a muchos hogares de trabajadores la incertidumbre de no saber por dónde empezar a transitar la vida cotidiana. Así que, en muchos de esos hogares creció una cantidad de jóvenes que hoy tienen aproximadamente entre 18 y 30 años. A consecuencia, muchos de ellos no estudian ni trabajan. Como se observa en el cuadro anterior la búsqueda de respuestas naturales al problema de este capítulo, donde nos interesa observar el lugar que ocupan los jóvenes pobres nos ayuda a desnaturalizar y correr el velo de una sociedad y de distintos campos de trabajo que los siguen viendo como el problema de la época. La *cuestión de la juventud* es considerada en este trabajo como central. Porque trabajando con jóvenes pobres del conurbano bonaerense se hace necesaria una referencia teórica para entender cuál es la perspectiva de distintos autores.

Hay que señalar que la juventud como categoría –según Reguillo Cruz (2003)- es una invención de la posguerra. Por consiguiente podemos decir que se da en un nuevo orden mundial; en el mismo momento que se construía ese orden, la sociedad imponían sus estilos y valores a un nuevo sujeto de consumo: los jóvenes.

Por el contrario, Argentina vivió una situación bastante compleja en relación a la categoría juventud. Hubo desde la intervención del Estado y en particular desde la educación, políticas para integrar a los jóvenes para que en el marco de la movilidad social puedan integrarse al medio social y tratar de estar protegidos, ¿o disciplinados?.

Al mismo tiempo, sí nos centramos en la historia también hubieron prácticas de control desde la conformación del Estado moderno por situaciones de abandono que fueron reguladas desde el orden jurídico. La disputa por distintos paradigmas en juego hizo que la ley hable por los jóvenes y no una política Pública que atiende a esta categoría.

Según Lewkowicz (2004), lo que caracteriza el acontecimiento de ser joven es que pasaron a ser los héroes subjetivos de una realidad que los obligó a vivir en una nueva sociedad donde el Estado no constituye la subjetividad como la conocimos. Se emparenta semejante afirmación con lo que Wacquant (2000) identifica: el pasaje del Estado Providencia hacia el Estado penitencia. Esto

significa una nueva forma de gobernar la miseria o la pobreza de la mano de un Estado penal fuerte con la cara invisible de mercado.

Tanto la escuela como el barrio, anteriormente fueron entendidos como lugares donde interactúan los vecinos, como espacios de socialización. Actualmente pareciera que no conforman o no serían un articulador de la vida cotidiana a la hora de formar valores que los construyan como sujetos solidarios. Nos interesa hacer notar que la vida cotidiana, entendida como la secuencia de hábitos y formas de hacer en el mundo que construimos, se ve afectada por los cambios a nivel macro tanto en lo económico como en lo cultural y que actúa de tal manera como si todo fuera parte del orden natural.

Hay que tener en cuenta que la noticia que se escucha y se construye en los medios es que los jóvenes no buscan trabajo porque no les interesa, no estudian porque la educación perdió el valor que tenía en décadas pasadas. Por lo tanto, la aproximación entre los problemas sociales, los jóvenes y la pobreza nos interpela en los aspectos constitutivos de la intervención profesional: en las observaciones de la práctica profesional se visualiza que los jóvenes del conurbano tienen la necesidad de ir buscando nuevas formas de relacionarse con los objetos; a veces producto de la insatisfacción. Los que habitan en la periferia se inclinan por un mayor consumo y otras por adicciones de todo tipo que los terminan instalando en un lugar en la sociedad donde el estigma y las expectativas por el futuro de los mismos pierden sentido. La superficialidad con la cual los medios audiovisuales tratan los temas que afectan al conjunto de la sociedad marca el sentido de una época que tiró por el traste la idea de una infancia o de una juventud integrada a los dispositivos de integración y socialización que se conocieron en otros años.

Si reflexionamos lo que sucedía en años anteriores podemos ver que lo que encarnó el neoliberalismo es mucho más que una forma de hacer política, de manejar la economía; transformó una sociedad y construyó muros y fronteras con grandes sectores de jóvenes en situaciones de vulnerabilidad. En este sentido, la juventud es una variable para la mirada de las políticas públicas de la época.

3.2 - Juventud y cuestión social

Hablar de juventud y establecer un vínculo con la cuestión social es indagar por consiguiente como habitan el mundo armado desde la modernidad.

Suriano destaca que existen distintas perspectivas desde donde analizar la cuestión social y que es habitual situar la preocupación a partir de 1890. La crisis económica, social y política generada en 1860 en Argentina obliga a situar el problema y definir la cuestión social como "... un concepto más abarcador y ajustado que cuestión obrera, en tanto éste último remite específicamente a los problemas derivados de las relaciones laborales"⁴⁴. En relación a esto agrega "...la pobreza, la criminalidad, la prostitución, la enfermedad y las epidemias o el hacinamiento habitacional, para no mencionar la conflictividad obrera, resultan todas cuestiones vinculadas de una u otra manera al mundo del trabajo en tanto eran parte de sus desajustes (bajos salarios, malas condiciones de trabajo, desocupación"⁴⁵

Aquí surge un punto de reflexión para las profesiones que surgieron en una matriz pensada para abordar problemas sociales emergentes de la cuestión social. La noticia que se construye supera lo dicho por el autor porque en estos últimos tiempos, donde las instituciones disciplinarias en general ven alteradas su consistencia, su sentido y su campo de implicación, debemos correr los riesgos de los padecimientos para no quedar atrapados -solamente- en las demandas institucionales.⁴⁶

3.3.- La educación y el trabajo

El trabajo y la educación dejaron de ser un valor y hoy son cuestiones que nos interpelan. En los últimos años otros significados adquirieron los dispositivos que fueron parte de la socialización de los niños, jóvenes y adultos. Siendo la educación la herramienta clave en la historia para transformar la pobreza oponiendo civilización a barbarie, en la actualidad -desde el imaginario de los

⁴⁴ Juan Suriano. (compilador) La cuestión social en Argentina. Buenos Aires. Editorial La Colmena.2004

⁴⁵ Suriano (op.cit), pag.2 y 3.

⁴⁶ Lewkowicz. Ídem. Opc. Cit.

jóvenes pobres y desde los que la dirigen las instituciones- está en crisis. ¿Por qué perdió valor?, ¿Qué pude hacer la escuela para pensar los jóvenes de hoy?

Un joven cuenta la historia que le resulta más práctica: “si trabajas por \$500 o \$ 600 por mes te morís de hambre, en cambio salís a la calle y con un afano si salís vivo podes ganar en un día eso o mucho más”⁴⁷. La idea de la acción y de correr el riesgo en la vida cotidiana está instalada como parte de la cultura. Así, el discurso donde el otro es un desconocido y donde la vida mía o la otra tienen poco valor, la escuela deja de ser un lugar donde programar un futuro.

Repensar el vínculo escuela, trabajo y jóvenes es repensar los mandatos de una sociedad que se debe preguntar cuál es lugar del otro. La mayoría de las veces los problemas que surgen en la sociedad donde están involucrados los jóvenes recaen en ello. Existe una exaltación pública en bajar la edad de responsabilidad penal: la pregunta que nos podemos realizar gira en torno a si es una estrategia de la sociedad para seguir profundizando la fragmentación. ¿O la sociedad busca un culpable?

Los que trabajamos en campos vinculados al área de la juventud, cuando realizamos entrevistas en contextos de exclusión identificamos el fenómeno de los jóvenes que no estudian ni trabajan y que tampoco desean hacerlo. Para una sociedad que estimula el éxito y que tuvo en el ingreso escolar un estímulo para el honor, esta certeza resulta un problema. Para alejarse de estos razonamientos, no se trata de evaluar a los jóvenes, se trata de evaluar épocas, sociedades.⁴⁸ El joven es un emergente de una sociedad y como tal habla de un modelo de construcción. Nos son sujetos aislados que viven por afuera de la estructura social aunque a veces lo parezcan. El valor de transformación que tenía la escuela, con cierto respeto por el conjunto de la sociedad y de las familias, porque aportaba conocimiento y era una forma de ingresar al mercado de trabajo, hoy se interrumpió. Ese crédito que tenía ya no alcanza y no basta con decir que el problema se resuelve retomando la educación.

⁴⁷ Relato textual de una entrevista laboral realizada en el mes de Diciembre de 2009 en los tribunales de General San Martín, provincia de Buenos Aires.

⁴⁸ Marcelo Urresti en las Segundas Jornadas sobre problemáticas juveniles : violencia –lenguaje –y políticas públicas Buenos Aires .2008

a)- La rebeldía

En la década del 60 eran vistos como contestatarios al sistema, la juventud iniciaba culturalmente lo que hoy conocemos como la cultura hippie; los recitales como Woodstock (EEUU) concentraban a los jóvenes alrededor de la música y también de nuevas prácticas culturales. En nuestro país los grupos de rock eran considerados como algo foráneos y hoy ya no se discute que forman parte de la cultura de nuestra sociedad en nuestro país.⁴⁹ Aquí lo interesante, tratando de comparar épocas, es el tipo de construcción que hoy utilizan las empresas como parte de las estrategias de marketing, produciendo una subjetividad más allá de la música.

En los 70 había una sociedad politizada. En Argentina y en Latinoamérica muchos jóvenes tomaron el camino de la militancia. No es casual la cantidad de jóvenes desaparecidos en la dictadura militar. En los 80, con la democracia y la guerra de Malvinas y la pelea estéril con el país chileno los jóvenes eran aptos para ir a la guerra. Posteriormente vino la transición democrática y si bien seguían las críticas al modelo, con las políticas neoliberales se empieza a desestructurar la seguridad social, laboral, educativa y sanitaria. Se sufren los avatares de las gestiones de gobierno de la época y poco a poco se va configurando un modelo de juventud que en la década del 90 y del 2000 cambia su estética en el marco de una *cultura de la despreocupación*.

Estos fenómenos estéticos a veces se constituyen en problemas sociales. En este caso, desde hace un tiempo a esta parte, el problema de la juventud como concepto y como categoría entro en discusión. Se ha expandido de tal manera el estudio que género una atención en las prácticas de muchos Trabajadores Sociales que día a día tomamos contacto con ellos y nos paralizamos ante la dificultad de encontrar caminos de autogestión y autonomía en escenarios de mucha pobreza.

⁴⁹ No es intención de este trabajo desarrollar este punto, pero no deja de ser interesante observar el cambio que se dio: del folklore de los jóvenes del 60, al rock y a la cumbia vilera.

b)-Los medios quieren sangre.

Ahora bien, el cine en la actualidad ayuda a pensar lo que estamos diciendo. Y a reflexionar un poco más sobre la situación que atraviesa la juventud. Cuando vemos en la película “Ciudad de Dios”⁵⁰ la situación de un grupo de jóvenes que terminan conquistando un territorio y haciendo de la ley su propia ley surge una pregunta que se ha tornado común en nosotros: ¿jóvenes en conflicto con la ley?; ¿de qué ley?, ¿cómo se construyen esas normas?, ¿qué privilegios resguarda?

La idea central que mencionamos es que no se trata de evaluar a los jóvenes y sí de observar de cerca los cambios y las mutaciones en las cuales ha entrado la sociedad contemporánea. En años anteriores la visión del mundo no tenía una mirada tan heterogénea; el grupo de pares servía para cobijar todas las diferencias que se producían y había al mismo tiempo una ilusión homogénea; ahora mismo, la desarticulación de los barrios y el desencanto político y lo único que parece prevalecer es el desencanto cínico⁵¹. Mientras los jóvenes del 60/70 tenían intención de cambiar el mundo, en la actualidad se cristaliza la idea una sociedad desencantada.

La posición adoptada en relación a esto es una construcción estética de las nuevas formas de relacionarse en el mundo. El avance de la violencia callejera y la “toma” de un barrio en manos de niños que no estudian ni trabajan nos hacen perder la mirada que años atrás teníamos de la infancia y de la juventud. ¿Se habrá acabado la infancia y la juventud de nuestros imaginarios? En esta nueva forma de transitarla y de vivir una cultura de poca ilusión, ¿nos resignaremos a perderla?

3.4. -Limpiar la ciudad. Las tentaciones del mercado

Podemos hacer notar según Reguillo Cruz (2006) que, “las grandes revoluciones históricas han inventado, entre otras cosas, los cuerpos ciudadanos,

⁵⁰ Película brasilera estrenada en el festival de cine de Mar del Plata en el año 2003. Muestra la vida de un conjunto de jóvenes en la favela de Río de Janeiro donde la ley es una construcción de los jóvenes y un límite con la sociedad y con los valores de esa sociedad que está abajo.

⁵¹ Reguillo Cruz. Estrategias del desencanto .Editorial Norma. México 2006. pag,100

en el sentido de modelar según los esquemas de los proyectos triunfadores como debía ser ese cuerpo”⁵² y luego señala que en México la pobreza ha pasado a ser pensada y tratada como una categoría sociocultural, y ahora es un criterio de clasificación que define oportunidades.

En la ciudad nos encontramos muchas veces con los espacios que el neoliberalismo va construyendo, donde lo público en el sentido amplio va perdiendo vigencia y en ella el discurso criminológico va construyendo nuevamente el estereotipo de joven: delito, inseguridad, violencia.

Los medios de comunicación con su estética son realmente eficaces cuando plantean un problema en la coyuntura política, la mirada está orientada a la exclusión, al miedo; piden que se gobierne y en esa *ingobernabilidad* se pide mano dura.

La violencia debe ser observada en este escenario donde la desintegración del mercado de trabajo generó nuevas relaciones entre el Estado y la ciudadanía. La violencia simbólica tiene éxito por las creencias que provoca, *sustituyendo* a la ideología. En relación al discurso que se instaló en las décadas del 90 desde el neoliberalismo el Estado es el principal agresor de la economía de mercado y por lo tanto el individuo no se puede desarrollar Castorina (2004).

El Estado tiene que limitar sus funciones y minimizarse. Esta afirmación que se dio en la realidad involucra a muchos ciudadanos que vieron en el mercado la salvación de sus vidas.

Las trayectorias individuales se vieron amenazadas por la ola privatizadora a lo cual Castel (1998) definió a esto como el pasaje de una realidad a otra a partir de la ruptura de los soportes clásicos que conocieron los individuos. Desde esta perspectiva, en lo que respecta a los jóvenes pobres del conurbano bonaerense, estamos asistiendo a un núcleo problemático de por sí, entendemos que la categoría juventud es una marca muy compleja y se diferencia de la juventud que vivieron sus padres o sus abuelos en el marco de una sociedad que tenía por objetivo la integración.

Tratando de mostrar los efectos de un mercado por un lado y de un Estado por otro, se instala la violencia urbana como un problema social donde los

⁵² Reguillo Cruz. (op.cit) Pág. 75.

jóvenes, si son pobres y si viven en determinados barrios, figuran como los responsables de la seguridad, alterando el orden social y la vida cotidiana. Para (Reguillo Cruz: 1998), la vida cotidiana se constituye en un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones, ya que se trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras del escenario de la reproducción y, simultáneamente de la innovación". Asimismo, son observados como a principios de siglo, por su color de piel, su vestimenta, es decir como sujetos peligrosos de alterar el orden. A veces penalizados por pertenecer a tal barrio o tal familia construyendo una estética del problema.

Podemos decir que los medios, como las políticas de Estado no deberían mostrarnos como natural estos cambios. Las instituciones encargadas de brindar educación, salud y Justicia están atravesadas por distintas problemáticas que estallaron en los finales de la década del 90. El desempleo como una marca constante generó cambios en la forma de habitar la ciudad, la educación dejó de ser un valor positivo y los jóvenes dejaron de ser los hijos de la patria para ser los nuevos sujetos de la sociedad de consumo.

Una banda de Rock, *los Redonditos de Ricota*, en los años 90 impuso en una de sus canciones que violencia es mentir. Al analizar los cambiantes procesos que vivió la Argentina en los últimos 30 años, nos encontramos que el sujeto que nacía en la época de vigencia de los dispositivos clásicos como la escuela, la familia y de un Estado que generaba subjetividad, posteriormente era esperado en la fábrica o en la Universidad; hoy este esquema está en crisis. Para Carballada, "el vínculo y el lazo social como elementos constitutivos de solidaridad se fueron diluyendo en la medida en que avanzaba la competencia en forma desesperada, surgida muchas veces como necesidad o como mandato ligado a la supervivencia".⁵³

⁵³ Carballada Alfredo. Idem. pág. 12

Igualdad y fragilidad.

El mundo actual está compuesto de muchas diferencias, de modo que la igualdad es un concepto central desde el punto de vista filosófico que se debe pensar en cada sociedad. Así pues cuando los Trabajadores Sociales se enfrentan desde la intervención cotidiana con jóvenes que fueron expulsados del colegio, que sus padres vivieron la flexibilización laboral, que sus barrios están lejos de los centros urbanos y además desde la pantalla de televisión se les vende un producto que no pueden comprar; ¿con qué categoría de igualdad intervenimos? La igualdad como concepto en la actualidad se discute en términos solamente jurídicos: la costumbre y el hábito de dejar sin empleo, sin educación y sin los dispositivos de protección social pareciera que no tiene el mismo castigo, al igual que un desfalco financiero.

Los jóvenes de la actualidad constituyen su carácter y su estética vinculados a nuevas formas de hacer en la calle, en su barrio y muy lejos está lo que hacían los jóvenes de las décadas pasadas. La fragmentación generó más diversidad y no existe un cuerpo homogéneo y se profundizaron las diferencias.

Los jóvenes hablan.

Un aspecto clave es la historia social de cada joven: mientras en los barrios más alejados del centro muchas veces la estética de construcción se realiza por intermedio de propuestas vacías, donde el futuro no existe, o ligados a canciones donde se invoca con eufemismos una forma de resistencia a la autoridad, el consumo continúa. (Sennett: 2006) nos propone reflexionar y pensar que "...el tiempo es el único recurso del cual disponen gratuitamente los que viven en el escalón más bajo de la sociedad"⁵⁴

⁵⁴ Sennett Richard. La corrosión del carácter. Editorial .Anagrama. Buenos Aires .2006.

¿Qué sucedió con el tiempo destinado a la infancia? La visibilidad de un fenómeno complejo como la violencia urbana, vinculada con los jóvenes y con la estigmatización de los mismos a partir de ser los generadores de los problemas sociales, debe ser analizado y ubicado en cada contexto donde la pobreza es una marca. Cada época tiene una marca, y las etiquetas recaen en los sectores más vulnerables o excluidos de la sociedad; es necesario saber que los procesos de exclusión son tan fuertes que terminan pulverizando el carácter o la identidad no de las personas, en particular de los jóvenes.

La pregunta que nos interpelan son varias: ¿cómo pueden los jóvenes proyectar a largo plazo cuando el futuro es incierto?, ¿cuándo se corroe o se desgastan las trayectorias individuales?; ¿se podrá recomponer la sociedad salarial?, ¿es reconocida la violencia institucionalizada o solamente se reconoce a los jóvenes violentos?

El contacto directo de los Trabajadores Sociales con estas situaciones es permanente y si bien el profesional en cada acto no está analizando las cuestiones que están en juego, las situaciones descritas operan a la hora de pensar estrategias de intervención. Es decir, *recomponer el rompecabezas del sujeto que se presenta, observando su identidad, su biografía, su historia, su carácter y las huellas que va dejando la sociedad, es una pregunta necesaria*. Al respecto, Carballeda (2008) ensaya una respuesta “la intervención en lo social básicamente se vincula al conocimiento a posteriori y su saber proviene de la práctica cotidiana”. Así pues, en este punto se une la intervención y el escenario donde la tensión genera más interrogantes.

3.5. - Las pérdidas.

La pérdida del trabajo como ordenador de la vida cotidiana recae en los sectores más empobrecidos de la sociedad, la creciente inseguridad alrededor del trabajo hace difícil la intervención de los que formamos parte de las prácticas ampliadas. La vida cotidiana como concepto se ha ido modificando. En la actualidad muchos jóvenes y en especial aquellos que fueron expulsados del mercado de trabajo, transitan en los márgenes de la sociedad, a veces -según palabras de Denis Merklen (2005)- deformando el espíritu por la pobreza. O como

señala Castel (1998), aquellos que viven en los márgenes de la sociedad están sujetos a nuevas formas de socialización y además caminan por una línea delgada donde todo les resulta más difícil: conseguir empleo, estabilizarse y constituirse como sujetos de derecho en una estructura social que los contenga y que tenga atisbos de solidaridad.

La dictadura militar que terminó con el gobierno democrático en 1976, dio paso a las políticas emergentes tomadas a partir de las sugerencias de las agencias internacionales. Se empezó a sufrir el impacto de la llamada “nueva cuestión social”, la desigualdad económica se profundizó en los años 80, a la poca participación política tanto en los sindicatos como en los partidos políticos se agregó la falta de expectativas en el futuro. Muchos argentinos, y en especial los jóvenes de las ciudades periféricas, sufrieron los cambios producidos en las políticas de los 80. El discurso cinéfilo ha buscado mostrar con ejemplos de vida la realidad de muchos jóvenes trabajando los pequeños y grandes dramas nacionales. Pasando por *Mundo Grúa*⁵⁵ y posteriormente mostrando de manera más cruel la vida de jóvenes que viven en las orillas de la sociedad en *Pizza, Birra y Faso*.⁵⁶

Las instituciones, entendidas como aquellos dispositivos que tienen normas, códigos y creencias, perdieron su sentido o cambiaron su rumbo, ya no son portadoras de subjetividad como bien lo dice Lewkowicz (2004) y en el marco de la crisis de los paradigmas clásicos lo local fragmentado y lo global como parte de una estrategia son discursos que impactan en los países periféricos. Se agregan generalizaciones en el ámbito de las prácticas culturales y el consumo pasa a ser una categoría central en el discurso emergente de la sociedad en su conjunto. Desde esta perspectiva son los jóvenes, pero no *cualquier joven* quienes encarnan el mandato social del consumo. Por eso no puede existir un discurso de la vida cotidiana sin una construcción discursiva que lo sostenga. Sin embargo están aquellos grupos que pertenecen a los que tienen padres con empleo y los que están en diferente condición: de modo que los que abandonan el colegio en sexto grado y viven por debajo de la línea de pobreza y viven solo el

⁵⁵ Película de Pablo Trapero. Argentina, filmada en el año 1997.

⁵⁶ Película de Stagnaro y Caetano. Argentina, filmada en el año 1998.

presente por consiguiente les resulta más difícil integrarse. Acerca de la película *La ola*⁵⁷ de origen alemán, entendiendo que la sociedad alemana tiene otras manifestaciones culturales, se observa un relato universal de un problema que trasciende las fronteras y el fenómeno de la juventud. Por su escasa participación en la vida social y porque ser joven sigue siendo un problema para los adultos y para la sociedad se trata de observar que la vida cotidiana de ellos no es apolítica, es visceralmente política. Manifestando en contra de la autoridad, de los funcionarios, de la ley, de la policía o solamente porque los problemas no se resuelven

3.6.- El futuro ¿?

El futuro en los ámbitos de trabajo es visto por los jóvenes como un gran vacío, con pocas expectativas de ser aprendido y apropiado, con una marcada diferencia respecto de épocas anteriores donde la inclusión se daba naturalmente por la movilidad social. En este sentido es necesario problematizar la emergencia de lo que significa ser joven en nuestra sociedad: aquí adquieren sentido el marketing, la publicidad, y las marcas como fronteras entre los jóvenes.

No existe un única línea de intervención y de construcción de subjetividad. Podemos decir que, la categoría juventud, tiene una presencia significativa en el orden social actual: Para Reguillo Cruz (2006) los jóvenes son uno de los sectores más golpeados por el empobrecimiento estructural. El desempleo es el otro fenómeno que golpea a los jóvenes empobrecidos. Ahí también desde los centros que articulan el discurso de una sociedad consumista puede ser visto como una preocupación o como una amenaza al orden social. Otro elemento para pensar es el uso del tiempo de los jóvenes. Se observa con cierta preocupación por parte de la sociedad si esos jóvenes transitan las esquinas de los barrios y se apropian de espacios urbanos para sentirse parte de un lugar.

⁵⁷ Película de origen alemán del año 1998, que si bien trata sobre a manipulación de los jóvenes en un espacio áulico no deja de sorprender porque son los jóvenes quiénes son objeto de estudio.

El paradigma represivo, los jóvenes como blanco

Los jóvenes, aunque no de manera exclusiva, son los destinatarios de las noticias donde el autoritarismo está presente "...desde Nueva York y a partir de 1993, han colocado en el ojo de la tormenta a los jóvenes de los sectores populares".⁵⁸ Desde el paradigma represivo lo que surge como respuesta es combatir la violencia, en el marco de lo que se conoce como *Tolerancia Cero*. Existe un antecedente en las prácticas jurídicas donde es común observar en los legajos que se construye un discurso desde la portada donde el joven causante es el que da inicio a toda la causa, se construye todo el engranaje jurídico, el despliegue de saberes y de culpas: va dirigido a un joven que se lo ve como peligroso, en algunos casos como vago y con el agregado que todavía se discute la ley para saber si se deja de asociar el consumo de sustancias con delito⁵⁹.

Entonces ser un joven de barrios marginales, donde son potenciales *peligrosos, drogadictos, vagos o secuestradores* se emparenta con las políticas de que proponen que hay que limpiar la ciudad. Detener la violencia que crece y abordar el problema con más mano dura. A modo de hipótesis se puede decir que si bien el fenómeno no deja de ser complejo, la violencia institucional y simbólica que se observa es una manifestación del estado de cosas que dejó la política neoliberal de los 90 y alude a manifestaciones de desigualdad social en lo económico.

Reguillo Cruz (2006) nos dice que los jóvenes no constituyen una categoría homogénea pero si observamos el mercado, escenario donde se construye nuevas formas de socialización, sus intereses apuntan a crear un nuevo dispositivo de disciplinamiento, no solo tratando de construir una nueva identidad de los jóvenes, sino además promoviendo los medios para que puedan habitar nuevos espacios.

⁵⁸ Reguillo Cruz (op.cit.) pág. 155

⁵⁹ La ley 23.737 de drogas persigue al consumidor. Muchos jóvenes en la década del 90 hasta el 2008 fueron detenidos por consumir marihuana y obligados a recibir tratamiento curativos o educativos. Art. 18 y 21 de la ley mencionada

El lazo social

La pregunta nos lleva pensar en las nuevas formas de constituir el lazo social. Así como en la práctica las narrativas de los jóvenes nos hablan de habitar nuevos espacios, la esquina, la calle, las canchas de fútbol, los recitales, también observamos que se corren de las instituciones tradicionalmente conocidas como la escuela, la familia, la sociedad de fomento y aquello que fue un gran ámbito de participación en los 60 y 70; los partidos políticos.

Emile Durkheim, un pensador clásico de las Ciencias Sociales y la teoría social señaló que las sociedades debían poner el acento en las funciones de cada individuo, y que para que el lazo social se mantenga firme cada uno debía cumplir con la división social del trabajo. El lazo social hoy está en un proceso de ruptura, entendiendo que el lazo se construye no sólo en la estructura social sino también en el discurso, y que hace que las funciones de los sujetos estén contenidas en un proyecto. Un proyecto donde las desigualdades sociales se iban achicando con las herramientas de política, de la educación, y de la participación de los actores sociales.

La juventud como construcción y como idea tiene distintos sentidos en cada época. Los efectos del neoliberalismo dejaron una huella importante en la estructura social. Los más afectados son los sectores que quedaron desprotegidos por la falta de trabajo, de salud y educación.

El barrio y los jóvenes. Nueva subjetividad.

En relación a los jóvenes de los barrios periféricos, lo que se encuentra en las entrevistas es que la vida cotidiana se da entre la falta de expectativas, la falta de interés por la escuela y la crisis de sentido por un futuro que no existe. Entre otras manifestaciones de lo dicho, muchos de estos jóvenes que están en las esquinas, se pasan el día consumiendo drogas caseras, y haciendo del ocio el sentido de sus vidas, haciendo enaltecer una cultura del *reviente* y del *aguante*. La música que los atrae es la cumbia villera y el hip-hop; el contenido y la interpretación de las letras es directo y todo es explícito: desde salir a matar hasta pedir que el otro entregue la novia

En el cuadro siguiente se presentan de manera cuantitativa la evolución en el trinomio juventud, pobreza e indigencia en los aglomerados urbanos de la república Argentina.

Porcentaje de jóvenes bajo la Línea de pobreza (LP) y bajo la Línea de indigencia (LI) por grupo de edad. Total de aglomerados y región. Octubre 2001 y 2002 y segundo semestre 2003 y 2005

Región y años	Porcentaje de jóvenes bajo LP ¹ por grupo de edad			Porcentaje de jóvenes bajo LI ² por grupo de edad		
	18 a 29 años	18 a 24 años	25 a 29 años	18 a 29 años	18 a 24 años	25 a 29 años
Octubre 2001						
Total de aglomerados	35,0	36,8	31,8	11,1	11,8	9,8
Gran Buenos Aires	32,2	34,1	29,1	9,8	10,7	8,3
Noroeste	46,8	48,3	43,9	13,5	13,9	12,7
Noreste	54,1	56,2	50,1	22,5	23,9	19,7
Cuyo	37,4	39,9	33,7	11,3	12,6	9,4
Pampeana	31,7	33,3	28,8	10,4	10,6	10,0
Patagonia	20,2	21,5	17,9	5,3	5,4	5,2
Octubre 2002						
Total de aglomerados	56,4	59,8	50,7	24,6	26,6	21,3
Gran Buenos Aires	53,6	57,0	48,2	22,6	24,4	19,8
Noroeste	69,6	71,6	66,3	31,4	32,5	29,4
Noreste	70,3	72,9	65,5	38,0	40,8	32,7
Cuyo	59,0	62,0	54,4	25,7	27,6	22,6
Pampeana	53,3	57,5	45,2	22,7	25,3	17,9
Patagonia	46,8	50,4	40,6	18,9	20,2	16,5
Octubre 2003³						
Total de aglomerados	46,2	49,9	40,4	19,4	21,6	16,1

Gran Buenos Aires	44,8	49,7	37,8	19,0	21,8	15,0
Noroeste	60,3	63,1	55,3	24,2	26,4	20,5
Noreste	65,4	65,4	65,4	30,9	31,8	20,2
Cuyo	51,8	53,9	48,2	19,2	20,5	17,1
Pampeana	37,9	40,3	33,9	16,0	17,1	14,1
Patagonia	33,6	38,0	27,6	14,7	16,9	11,6
Octubre 2005 ³						
Total de aglomerados	31,4	33,5	28,3	10,2	11,1	8,8
Gran Buenos Aires	28,0	29,9	25,3	8,5	9,3	7,4
Noroeste	46,8	49,6	42,6	15,0	16,4	12,7
Noreste	52,2	53,8	49,3	19,9	21,3	17,2
Cuyo	36,8	38,9	33,7	9,6	9,9	9,0
Pampeana	26,6	28,5	23,7	9,9	10,5	9,0
Patagonia	21,2	23,1	18,5	6,0	7,0	4,6

¹ Se consideran pobres a las personas que a partir de los ingresos de los hogares, no tienen capacidad de satisfacer -por medio de la compra de bienes y servicios- un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales denominada Canasta Básica Total (CBT) tales como: vestimenta, transporte, educación, salud, etc.,

² Se consideran indigentes a las personas que no cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una Canasta Básica de Alimentos (CBA) capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas.

³ Como consecuencia de los cambios metodológicos operados en la EPH en el año 2003, tanto en lo relativo al rediseño de cuestionario como al cambio de la modalidad puntual a continua, los datos anteriores a esa fecha, no son comparables con los datos del 2003 en adelante.

Sobre ambos temas, véase los documentos metodológicos de la EPH en la

Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población. Procesamientos especiales de la Dirección de Estadísticas Sectoriales en base a Información derivada de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

A partir de esta situación, el Trabajador Social y la práctica con jóvenes se ve interpelada.

El circuito de los jóvenes luego de haber abandonado el colegio es no conseguir empleo. Vivir las contradicciones del mundo que se está construyendo y terminar -a veces- en la justicia como imputados de determinados delitos, luego de haber sido expulsados de la escuela y de la propia familia.

Este circuito explica que cada vez más jóvenes transiten por la justicia por su condición de pobres y nos explica que la sociedad vea en ellos a los sospechosos de siempre.

El fenómeno de la violencia se hace visible en los discursos de los medios y desde los centros de poder se instala una cierta idea de sociedad, ahí el consumo y las marcas son el eje de la nueva política comunicacional. Fagocitando también en ese discurso a muchos jóvenes pobres que pugnan por conseguir una marca.

3.7. -La marca como parte de la pobreza.

En los barrios de la zona norte del conurbano bonaerense se observa que los jóvenes que se encuentran bajo la línea de pobreza, se enfrentan al dilema de la sobrevivencia.

Resulta conveniente aquí realizar una aproximación cuantitativa a la magnitud de lo que estamos hablando. Los datos aportados por el siguiente cuadro contribuyen a entender esta situación.

Ante la decisión de no continuar con la escuela, de querer conseguir un empleo que les permita conseguir las zapatillas que les gustan, chocan contra un muro. No obstante, las limitaciones para incluirse en la vida social no solo están atravesadas por el poco capital social que adquirieron sino también por la negativa de los empleadores de tomarlos en su trabajo. Así, adoptan una actitud de resistencia que se ve en los cuerpos tatuados o con señales por los muertos en combate.

Salen de su casa siendo muy chicos a vivir en situación de calle “mi papá no tienen trabajo y mi vieja como empleada domestica no me puede bancar”⁶⁰. Aquí, los grupos de pares a veces muy heterogéneos, tanto por edades y por expectativas terminan siendo el dispositivo de contención para muchos jóvenes que se inclinan por ocupar la calle.

⁶⁰ Entrevista realizada a un joven en diciembre de 2008 en el partido de san Isidro, Buenos Aires.

Hay un mensaje para los jóvenes ⁶¹ y que tienen que ver con el discurso de la época en la cual son considerados ciudadanos de segunda. Apareciendo en los diarios de revista, o en la televisión o en alguna causa judicial. Asimismo se sienten reconocidos por todos. Antes se incorporaban a la vida social a partir de los dispositivos institucionales que dependían del Estado, por el contrario actualmente son reconocidos por los delitos cometidos y por su visibilidad como actores en los medios de comunicación, a consecuencias de la falta de políticas sociales que los reconozcan como ciudadano pleno, en pocas palabras como sujetos de derecho.

⁶¹ Reguillo Cruz (Ídem) pág. 158. La autora trabaja el concepto de ciudadanía como un relato que se instaló en la academia y en los foros sociopolíticos como una graciosa concesión de los poderes. En la práctica dice que los jóvenes a la ciudadanía la ven en el hacer; si estudio o trabajo, si hago una revista etc.

CAPITULO IV

Prácticas jurídicas y prácticas sociales. Nuevas subjetividades y nuevos sentidos en la intervención

4.1.- Un poco de historia para entender el presente

En este capítulo me propongo analizar las prácticas sociales como parte de las prácticas jurídicas, y en ella la manera en que el TS en su tarea construye su accionar a partir de los nuevos problemas que se están presentando.

Es probable que la época que nos toca nos encuentre con más dudas que certezas. Foucault (2003) señalaba que había dos maneras de entender el nacimiento de las prácticas jurídicas. En primer lugar, como parte de una verdad en el vínculo con las *prácticas sociales*, y contribuyendo con las pruebas al control y al disciplinamiento. Desde esta perspectiva, esa verdad desde lo metodológico la podemos ver en los discursos, es decir, en esa predica constante. Así surgen hombres que están autorizados a hablar en nombre de esa verdad, a veces dominando el escenario, y haciendo prevalece su saber. Otras utilizando los dispositivos a su alcance para construir un guión temático.

a) El orden instituido.

En segundo lugar, en *el ámbito de la justicia*. Desde el punto de vista histórico a partir del paradigma organicista, las prácticas sociales asumieron una estrategia que terminó penetrando en los sujetos y en las profesiones. El sustento ideológico⁶² y filosófico instaló un ideal de sujeto. En las prácticas, la mirada estuvo más emparentada con los problemas de conducta, y con la sospecha de que esos sujetos, idealizados por el orden social, pudieran alterar el mandato social de una sociedad creada en la legalidad. Como parte de ese ideal de práctica hubo un discurso que ha tenido que ser posible. Y algo se hace posible y

⁶² Fue Emile Durkheim, en su libro *La División Social del Trabajo*, quien fundamentó que había que encontrar los lazos sociales e impedir la disgregación social. .

visible cuando obliga a otro a quedar afuera Bourdie (1999), o empieza formar parte del contexto.

En el caso de Argentina, en los últimos años aún estamos buscando las formas legales en la vida social. A partir del surgimiento de problemas que demandaban la intervención de la justicia, en distintos fueros, como el penal, el civil o el laboral, los Trabajadores Sociales con sus prácticas despliegan una serie de supuestas propuestas en un medio que se presenta como caótico por la falta de solidez. Creo conveniente explicitar que “Cuando hablamos de práctica nos estamos refiriendo a cualquier secuencia recurrente de acciones que todos los miembros de un colectivo social puedan reconocer como tal secuencia, más allá de las variantes de ejecución individual”.⁶³ En esas acciones -institucionalizadas en el Estado- se disputa con otras disciplinas el espacio público y el sentido de la acción.

Foucault (2003) también señalaba que las prácticas jurídicas nos inducen a pensar una serie de cuestiones que se remontan como ajenas pero que están vinculadas a la necesidad de decir algo más. La multiplicidad de paradigmas, de referencias epistemológicas y también ontológicas que se construye en las prácticas jurídicas por momentos tuvo que ver con la forma que fue adoptando la sociedad. Así, en nuestro país de principios de siglo, la sociedad adoptó lo que consideraba bueno y normal, en esa construcción intentó iniciar un camino con determinadas tecnologías profesionales para actuar.⁶⁴ En ese deseo de decir algo más, cada institución generó un discurso al interior de cada espacio - institución.

No obstante, “las prácticas están basadas en una construcción teórica que parte de una falsa tensión, desconociendo que no existe sociedad sin sujeto ni sujeto sin lo social”.⁶⁵ De manera que ese deseo iba de la mano de una mirada donde la disfuncionalidad del otro tomaba cuerpo a la hora de dar una opinión. El concepto de disfuncionalidad tiene estrecha vinculación con una forma de mirar,

⁶³ Casas, Juan Manuel ¿Y el poder? en Filosofía y Trabajo Social. Editorial Biblos. (compilador Mario Heller)Buenos Aires, Argentina 2002.

⁶⁴ Fue Doncelot en su libro “ La policía de las familias “ quien instaló el debate y le dio un lugar al tema, señalando que los trabajadores sociales en el complejo tutelar cumplían una tarea de control social ; donde el centro del poder está en la figura del juez.1998. Editorial, Pre-Textos.

⁶⁵ Malacalza Susana .Intervención Profesional: legitimidades en debate. (coordinadora, Susana Del Valle Cazzaniga)Editorial. Espacio. Buenos Aires .Argentina .pag.62 .2004

observar, es decir el papel asignado en ese escenario.⁶⁶ Dicho de otra manera, podemos afirmar que se construye subjetividad en la práctica diaria, en la cotidianidad.

Por lo que se refiere a nuestro país tuvo características particulares. Si lo vemos desde el punto de vista histórico, el despliegue de la profesión se configuró y se apoyó en el Estado. Por tal motivo, siempre que se habla de crisis de la disciplina se la vincula con el Estado. En la Europa del siglo XIX: “la búsqueda de racionalización de la práctica social deseada por la burguesía tenía objetivos claros, relacionándose directamente a su proyecto hegemónico de dominación de clase”.⁶⁷ Y el Estado, como mediador y generador de políticas sociales en los últimos tiempos entró en crisis -como la escuela, la familia, y el poder judicial-. Ahora bien, esta ruptura o pérdida de sentido nos habla de que hay nuevas formas de atravesar el momento que estamos viviendo, no solo reconociendo las falencias sino también pensando de otro modo las prácticas.

Desde el paradigma mencionado el énfasis está centrado en el derecho del más fuerte sobre el más débil. Ocuparse del delito que cometen los jóvenes pobres no sería otra cosa que el mal, es decir la enfermedad, y lo que se criminalizó desde el discurso emergente es aquello que tiende a disolver los lazos sociales. En otras palabras, lo que se establece es una crisis moral y la pena es la reparación, la estigmatización, la exclusión.

b) El TS, la desigualdad, la violencia y la discriminación en las prácticas.

El nuevo rumbo de las sociedades contemporáneas nos muestra que se han perdido ciertos derechos sociales y se tiende a potenciar la desigualdad social. Los nuevos discursos que emergen son textos que tienen un peso en relación a las funciones de los Trabajadores Sociales. Así, a principios de siglo XX, el Trabajo Social tenía por función delimitar a los sujetos como incapaces, los sujetos tenían la marca de no poder resolver sus problemas; en ese proceso de

⁶⁶ Carballada .Del desorden de los cuerpos al orden de la sociedad .La Plata. Editorial de la Universidad de la Plata.2000

⁶⁷ Martinelli, Lucia. Servicio Social: identidad y alienación. Editorial Cortez. Brasil 1997. pag.66.

institucionalización de la profesión y como parte de un disciplinamiento donde ha quedado una huella que es preciso superar en el futuro.⁶⁸ Esto es, que la etiqueta de la función represiva y del control de la práctica social está ahí, a veces de forma clara otras veces veladamente, pero siempre condicionando los rumbos de la acción profesional⁶⁹.

Sin embargo, la acción que históricamente ven los autores va cambiando significativamente a partir de los cambios de la sociedad, considerando que toda profesión construye su práctica social a partir de su deber ser, que puede determinar a inacción o no. En el espacio micro se olvidan los autores y se piensa en las situaciones concretas donde se puedan habitar nuevos sentidos, asumir que uno tiene cierto poder. El poder de escuchar, sugerir, orientar, problematizar y asumir que se puede tener otra perspectiva. Las prácticas jurídicas (Foucault: 2003) requieren que sobre la base del poder y del saber el Trabajador Social pueda llenar los vacíos que el orden social va dejando a medida que se genera más desigualdad. Sin embargo, entendiendo que el poder a veces es fragmentario y no es general o completo, resulta necesario elucidar las cuestiones que están en juego para no quedar atrapados a ese deseo mencionado más arriba que es el deber ser.

Por lo que se refiere en la actualidad, hay delitos económicos que no se tratan y conductas que siguen siendo mal vistas, omitidas por ese poder que regula a veces la vida cotidiana. Por ejemplo, la desigualdad económica, la desprotección laboral, ¿ocupan la agenda social? Evidentemente, la sociedad y las instituciones como la justicia, a veces imponen desde su saber una cierta legitimidad a través de la norma jurídica, reducen los problemas sociales a problemas de conducta de los sujetos. Plantean una situación de anormalidad, patologías, disfuncionalidad, encontrar culpables y clasificar a las poblaciones y a las familias en “riesgo”.

⁶⁸ Parra, Gustavo. Anti modernidad y trabajo Social. Buenos Aires. Editorial Universidad de Luján. Año 1999.pag.171.

⁶⁹ Martinelli, Lucia, Ídem. pag.139

Carballeda dice que “...A fines del siglo XIX y principios del siglo XX surgieron los Estados modernos, que en poco tiempo se caracterizaron por su centralidad en relación con la sociedad. Desde allí se construyeron los dispositivos de intervención bajo formas de instituciones, que comenzaron a entrar en crisis a partir del desmoronamiento del estado de Bienestar”⁷⁰.

En cuanto a la sensación desde el punto de vista teórico- metodológico de las prácticas en el ámbito penal , es decir , en el aspecto criminológico, se busca rastrear lo disfuncional, ejerciendo a veces una violencia en términos de biopolítica⁷¹ que termina impactando en los cuerpos de los jóvenes y también en la constitución de los Trabajadores Sociales, como se ha dicho la dimensión de la modernidad implica la aparición de nuevas formas de economía, la irrupción del capitalismo asociado al crecimiento económico y a la transformación del medio. “la modernidad, en relación con la intervención en lo social, puede ser abordada teniendo en cuenta diferentes dimensiones: la política, la economía, la social, la cultural y la moral “⁷²

El fin de una época marca el comienzo de otra. La figura del sujeto normal y anormal, de lo sano y lo enfermo es una vieja idea que no deja dormir a los que generan textos que circulan en las instituciones, en un contexto donde las marcas de la desigualdad nos interpelan críticamente como TS.

4.2. Prácticas sanas, cuerpos sanos.

Desde la teoría, la visibilidad que tomaron las prácticas sociales tuvo siempre por objeto cuidar el cuerpo social. La idea de un cuerpo social sano estuvo desde principios de siglo en las políticas de higiene. Dicho en palabras de Susana Murillo (2004) la emergencia de la “cuestión social” se plantea con todos los dilemas en la Buenos Aires del siglo XX. Ahora bien: ¿cómo leer estos antecedentes en la realidad actual? ¿Cómo se manifiesta y cómo impactan las prácticas sociales y jurídicas en el escenario actual?

Decíamos más arriba que las prácticas nos dicen algo más, ese algo más tiene que ver con lo que agregamos, con lo que decimos, con la construcción de

⁷⁰ Carballeda, Alfredo Los cuerpos fragmentados. Editorial Paidós. Buenos Aires pag.20. 2008.

⁷¹ Utilizo el concepto como lo trabaja Roxana Reguillo Cruz.

⁷² Carballeda, Alfredo. La intervención en lo Social. Editorial Paidós. Buenos Aires .Argentina.2002

subjetividad, con el saber. Es decir ese conocimiento que un Trabajador Social u otro profesional realiza en una institución con lo históricamente dado. Históricamente hubo una mirada centralizada, de modo que podemos decir que se construyó una *nueva forma de gobierno* para usar un término de Bentham (1989) que configuró un modelo de trabajo social, en pocas palabras: preocupándose por la condiciones de vida, mimetizándose en ciertas ocasiones con el poder instituido; modelando el pensamiento de los Trabajadores Sociales.

Las prácticas jurídicas y las políticas de control estuvieron dirigidas a identificar las conductas desviadas, entendiendo las mismas como una acción dirigida a corregir al otro. Foucault (2003) trabajó el sentido de las prácticas como la búsqueda de una verdad, una verdad que tiene por finalidad metas sociales entre los hombres y que no es azarosa, forma parte del discurso y de las creencias.

Analizar las prácticas sociales y jurídicas es vincularlas con el tipo de sociedad que se está construyendo. Intentar comprender como se cristalizan las prácticas sociales es tener presente el tipo de sujeto que fundó en épocas pasadas tanto en lo político como en lo cultural. Es entender la fundación del cuerpo social de décadas pasadas y entender que a partir de las nuevas exigencias que plantea la sociedad contemporánea se está creando una nueva sociedad. Cuantas veces escuchamos en distintas entrevistas que un joven no pueda presentar su problema como lo vemos nosotros, y diga “la sensación de felicidad de comprarme una remera y tener la que usan ellos”, ¿de qué nos habla? De sentirse incluido, ¿buscar la identidad que se pierde en la totalidad?

Quisiera detenerme un momento y referirme a lo señalado: si bien cuando nos acercamos a una familia, o hablamos con un sujeto, observamos la trayectoria del joven, sus formas de hablar, de vestirse y de ver el mundo que habita, ese mundo nos introduce en un diálogo con la sociedad para no quedar asfixiados, es el diálogo a partir de la biografía y de las nuevas narrativas, donde la pobreza se expresa de manera cruda. Queda la escritura como una instancia de comunicación y diálogo que ineluctablemente se da entre el Trabajador Social y la institución. La preocupación por el orden social entendido como el lazo social, no solamente la percibimos desde los medios de comunicación que manipulan la

realidad y los datos, se la percibe como instancia de *control social*. La sociedad construye un ideal, ese ideal se basa y se apoya en fundamentos teóricos que dan sentido a los problemas que se discuten, las prácticas jurídicas son vistas muchas veces como una forma de control social y de disciplinamiento, como un instrumento que con el tiempo se fue configurando como verdad, y como lo plantea Foucault (2003) desde sus orígenes; forma parte de la intervención en lo social. Viene al caso decir que “la causa del delito es el mal comportamiento de los individuos y no la consecuencia de condiciones sociales”.⁷³ En el arduo proceso de construcción social existieron problemas que fueron considerados delitos: la vagancia, la prostitución, el sindicalismo.

4.3.- Prácticas jurídicas y subjetividad

Pensar las prácticas no es una tarea sencilla en el contexto actual. Mucho hablamos sobre la época que nos toca transitar. La intervención se da en instituciones nacidas al espíritu disciplinario. Actualmente enmarcadas en una situación de emergencia. Evidentemente, la verdad sigue siendo un concepto contemporáneo que está vigente, a partir de quien lo dice, quien habla, quien califica, a tal punto de constituirse en un objeto de estudio. La pregunta en tiempos donde el Estado no responde como debería responder, Lewkowicz (2004) en términos de institución dadora de sentido, nos parece importante pensarla, y preguntarnos cómo pueden los jóvenes pobres del conurbano bonaerense insertarse o incluirse en la estructura social cuando el capital social y cultural que poseen fue devastado por la falta de políticas sociales, lo cual no les permite interactuar en esta aldea globalizada.

Aquí nuevamente el trabajo social se ve interpelado, no se trata de pensar voluntariamente los problemas que surgen en la práctica diaria; problemas que surgen del mandato institucional o del deber ser de la profesión: de lo que se trata es de establecer un diálogo, con la sociedad, con los individuos, con un nosotros. Inclusive saber a quién le hablamos. Por consiguiente, en este contexto el lenguaje es clave, si nos remitiéramos a lo que dijimos más arriba cuando hacíamos referencia al poder instituido no habría discusión, en el nuevo

⁷³ Wacquant. Óp. cit. Pág. 11

lenguaje se debe discutir ya no de manera sectorial sino entendiendo que formamos parte de un entramado más amplio.

Ahora bien, las prácticas jurídicas pueden ser escuchadas y observadas desde su historia y desde cómo se configuró el lugar del poder y del saber. En pocas palabras: se intenta (desde la institución) que el trabajador social acompañe con su saber y su discurso prácticas que den cuenta de que el problema lo tienen el otro, ese otro como si fuera algo externo a la sociedad.

No obstante, la tensión no es casual, en esos polos se mueve el TS, en el conocimiento que puede aportar, y en las relaciones que se dan en los espacios de trabajo. De ahí que la violencia de la que tanto se habla en los medios, en la calle y en los barrios también es una categoría que hace referencia a un modo de sentir y de pensar de muchos sujetos que no pueden ver al otro como un igual sino como alguien que los va atacar en su propiedad privada.⁷⁴

Entonces, la pregunta es por dónde pasa la preocupación, ¿por el orden? ¿Por los derechos atacados y vulnerados? De modo que los que trabajamos en instituciones públicas debemos plantearnos valores éticos, y movilizantes a cada momento.

En las formas de hacer lo que pensamos y objetivamos se materializan las prácticas sociales, ahí tiene sentido estratégico el Trabajo Social. En toda institución confluyen distintos saberes, a veces en la pirámide institucional observamos que el médico es el eje del sistema de salud, en la justicia el especialista en leyes, y en un hospital psiquiátrico los profesionales de salud mental. Las prácticas no pueden ser pensadas sectorialmente, fragmentariamente; por el contrario, no pueden llevarse a cabo desde un solo saber.

La sociedad contemporánea puede ser denominada sociedad disciplinaria.⁷⁵ Nuestro tiempo vive la angustia por la inseguridad y la ruptura del lazo social. Resulta necesario definir el régimen de materialidad de los discursos, es decir, de analizarlos en el interior de todo un entramado de relaciones

⁷⁴ Sennett óp. cit pág. 100

⁷⁵ Foucault .La verdad y las formas jurídicas .Editorial. El Cielo por Asalto. Buenos Aires, Argentina .2003

materiales y simbólicas en conexión con prácticas discursivas y no discursivas.⁷⁶ Como afirma Bourdieu: "...de manera que los rituales representan hasta el límite extremo todas las situaciones de imposición en las que, a través del ejercicio de una competencia técnica que puede ser muy imperfecta, se ejerce una competencia social, la del locutor legítimo, autorizado a hablar, y para hablar con autoridad"⁷⁷. Muchas veces sentimos en carne propia la imposición del discurso jurídico en temas vinculados con la pobreza y con el lugar asignado, Bourdieu (1999) así el discurso jurídico es palabra creadora, que confiere vida a lo que enuncia. Así pues, digamos que la prácticas aisladas no tiene sentido. Como se ha dicho, la preocupación por el orden social y por cuidar el modelo de sociedad que se pensó desde que se instaló la modernidad como proyecto humano sigue siendo un dilema y un problema cuando emergen nuevos actores sociales como los jóvenes pobres. La cohesión social, base de subsistencia de la sociedad, ha sido vista como problemática desde los inicios de la modernidad. En las sociedades modernas, ha resultado y resulta incierta la posibilidad de convivencia de individuos libres e iguales"⁷⁸. La idea de crear una sociedad significa al mismo tiempo crear un Estado o comunidad. El poder soberano a quien debemos obedecer y -hace las normas-, está respaldado por la coacción física. En la medida que el poder regule y termine impactando no solo en el conjunto de la sociedad sino en el individuo los resultados serán positivos. ¿Que se persigue hoy?, ¿Cuál es delito que se persigue?

4.4.- La rutina del trabajo social. Nuevas tensiones. Habitar nuevos sentidos.

Hagamos un ejercicio. En cuanto a la práctica cotidiana los Trabajadores Sociales concurren a su lugar de trabajo, atienden la demanda, por pedidos de los jueces se pide evaluar la situación del joven que ha cometido un delito, un delito contra la propiedad con armas de fuego. A partir de allí, un despliegue de

⁷⁶ Julia várela .Fernando Álvarez Uría. Genealogía y sociedad. Editorial. El cielo por Asalto. Buenos Aires .Argentina. 1997

⁷⁷ Bourdieu. Qué significa hablar ?Ediciones Akal. Madrid.1999.

⁷⁸ Héller .Filosofía y Trabajo Social .pág. 33 Editorial Biblos. Buenos Aires. Argentina

estrategias y de preguntas y respuestas. El juez –el sistema jurídico -percibe un malestar en la sociedad, no oculta su fastidio, hay que ocuparse del joven.

Por otro lado, la familia atravesada por la crisis de sentido de la sociedad sufre el nuevo lugar del joven, el padre del joven esta sin empleo, su hermano mayor detenido. Ese joven no completó la educación, llego hasta séptimo grado. ¿Qué hacer?

Si antes era el Estado según señala Lewkowicz (2004) y las instituciones de la modernidad quienes organizaban el pensamiento y la subjetividad de muchos individuos, ahora compite –entre otros- con el mercado. Por un lado, los medios producen notas de color respecto del destino de estos jóvenes, se pide sanciones fuertes, ejemplificadoras. La preocupación por el orden, y por la seguridad ciudadana. Podemos observar que en la nueva tendencia del capitalismo se señala un nuevo paradigma: el sujeto debe hacerse cargo de su destino. Se traslada a la ciudadanía el problema. Muchas veces los Trabajadores Sociales se sienten responsables, la pelea es desigual, y en este contexto el culpable de lo que sucede es el joven o el trabajador que no se adapta; el joven que no quiere trabajar ni estudiar, lo cual precedido por el discurso del mercado ingresa a nuevas formas de relacionarse con las instituciones. De esta forma quedan evidenciadas las formas del pensamiento heredado que nos decía que la disciplina nació para servir, sin entender que en la direccionalidad de su intervención, vinculada con la mirada de la iglesia respecto del orden social las políticas sociales y económicas son el efecto de políticas públicas. Así, se va anulando la dimensión de los problemas sociales, y le otorga una valoración individual. De esta manera, nos encontramos entre cambiar el mundo o cambiar pequeñas situaciones. Lo último sería lo más apropiado para no caer en un idealismo pragmatismo y reconocer que la lucha por la inclusión no es una tarea de un solo profesional.

“Vivimos en un momento de aceleración de la historia al que concurre la rapidez con la que circula la información a través de numerosos canales, de modo que los datos fragmentarios y tantas veces sesgados que se agolpan ante nosotros, más que clarificar nuestra situación nos tienen sumidos en la

perplejidad⁷⁹. Así, el capitalismo vive un proceso de doble rostro. La explosión de nuevas demandas acentúa aún más las contradicciones, con lo cual redefine el campo de acción profesional. Todavía permanece el Trabajo Social donde la función principal es preparar el territorio para etiquetar, y definir la nueva pobreza como parte de la nueva patología social.⁸⁰ Al mismo tiempo, debemos prestar atención a los acontecimientos que se viven en la actualidad y a los nuevos signos que para algunos no es más que la noción polémica de la posmodernidad: si la historia tiene algún sentido, ese sentido debe descubrirse y definirse dentro del torbellino del cambio, un torbellino que afecta tanto los términos de la discusión como el objeto acerca del cual se discute. Por lo tanto la modernidad no solo supone una violenta ruptura con alguna o todas las condiciones históricas precedentes, sino que se caracteriza por un proceso interminable de rupturas y fragmentaciones internas”⁸¹. En consecuencia, las exigencias se ven confrontadas con las transformaciones que vive sociedad. En tal sentido, podemos decir que el Estado, las prácticas, y los nuevos modos de habitar las situaciones son las realidades emergentes que nos interrogan en nuestros saberes. Por un lado redescubriendo la realidad que se presenta y por otro lado, objetivando los derechos sociales y humanos vulnerados.

4.4.1.- Intervención y jóvenes pobres intervenidos. “Mala suerte”.

Anteriormente, en décadas pasadas, Argentina vivía una de las dictaduras más sangrientas que se inició en el año 1976. Con la guerra de Malvinas, con una economía que hundió a muchos argentinos, con un Estado que fue perdiendo su centralidad para dar paso al mercado. Y desde 1982 empezó a vivir con la esperanza de que con la democracia el sistema político fuera a interpretar a la sociedad. Como señala Denis Merklen (2005)

⁷⁹ Varela, Julia. Alvarez-Uria, Fernando. Genealogía y Sociedad. Ediciones, El cielo por asalto. Bs. As. 1997. Capítulo VII. pág. 169.

⁸⁰ Conviene recordar que -en la oscura memoria que a veces nos caracteriza- existió un ordenamiento en 1904 en la ciudad de Buenos Aires. En ella se decía que había un Departamento Nacional de Higiene. Con ella se quería constituir una nueva raza y una nueva forma de ser a la medida de los anglosajones donde había que respetar a la patria, a la familia, ser limpio, trabajador aplicado, decente ,respetar la palabra y tener ambiciones de futuro

⁸¹ Harvey, David. La condición de posmodernidad .pág. 27. Editores Amorrortu. Buenos Aires. Argentina. 1998

contrariamente a nuestros vecinos de Chile y Uruguay, los argentinos vivimos la mayor parte del siglo XX bajo gobiernos militares.

De ningún modo se trata de hablar de la guerra de Malvinas o de la transición democrática y hacer una investigación de estos temas, de lo que se intenta es pensar el Trabajo Social. Hay que destacar que las prácticas son el lugar de muchas profesiones y en especial la de los TS. Es el lugar para observar como son vistos y tratados los jóvenes que están intervenidos por la justicia. De manera que, dada la inmediatez y la multiplicidad de problemas, el desafío del TS en un campo tan complejo como el orden terapéutico instituido judicial, las preguntas que se imponen, desde su lugar son: ¿qué aporte se puede hacer?, ¿Qué nuevas narrativas se pueden construir y cómo darle visibilidad a los nuevos actores?; ¿Qué ciudadanía construye?

4.4.2. Una aproximación a una entrevista.

La tensión que provoca en una entrevista los dilemas expresados más arriba, enfrenta a los que trabajamos en las instituciones públicas al desafío de pensar el presente cuando nos enfrentamos a la demanda institucional y del sujeto.

Hay que hacer notar que surgen preguntas: ¿qué criterios adoptamos desde lo político, lo cultural, para orientar las prácticas?; ¿Cómo manejar la incertidumbre de la demanda?

Fernando es un joven de 19 años. No completó la educación, llegó hasta séptimo grado, su madre es empleada doméstica. Su padre tiene aproximadamente 48 años, está sin trabajo desde hace 12 años. Del discurso del joven su preocupación es el trabajo; no le interesa el tema de la educación. Reconoce que estudiar no es un valor para él, no quiere ser como ellos, se diferencia de sus padres, le gusta tener dinero.

Subraya que lo reconocieron en el barrio cuando lo fue a buscar la policía. La autoridad no es reconocida; obtener trabajos ilegales le permitió comprarse ropa y darle dinero a su madre. Hay que destacar que las marcas del mercado están presentes en la vida cotidiana del joven; cuando fui a su casa –para

realizarle la entrevista- miraba por televisión de cable los programas de entretenimiento.

Surge como interrogante: ¿hay otra forma de ser joven? Refiere que su vida cotidiana está llena de incertidumbre. No tienen expectativas. El futuro no se materializa ni parece en su discurso.

Desde el Trabajo Social se interpela lo metodológico y lo constitutivo de la disciplina. Sabemos que las prácticas que se dan en un marco rígido como el espacio judicial exigen muchas veces otras estrategias. Por un lado que el saber se constituya en una instancia de intervención y de provocación; en el sentido de que muchas de las tareas del Trabajador Social se resumen en un escrito que luego se agrega a un legajo, ese legajo es la biografía, el premio y el castigo de los jóvenes.

Pensar situaciones es pensar lo que se puede hacer y la escritura en los informes es lo que permite salir del ahogo que provoca las secuelas de un modelo social excluyente, desigual y estigmatizante. Por otro lado, trabajar desde lo simbólico con el joven, interpretando su cultura, su identidad. Ahí se construye una nueva subjetividad, no sólo transforma al sujeto que interviene, el sujeto de conocimiento, sino también entendiendo como dijimos en otro capítulo que los sujetos nos son los mismos, los jóvenes de ayer no son iguales a los de hoy, los viejos de ayer no son iguales a los de hoy. ¿Y el Trabajador Social como es?

Conclusiones:

No es una tarea fácil reflexionar y hacer el análisis social de los temas que fueron surgiendo. Tampoco decir que es un lugar común que el Estado Social, por momentos atravesó dilemas y se posicionó como un *Estado Penal*; que el delito se constituyó históricamente como parte de orden social. Y hoy, nuevamente, está en discusión en razón de que el Derecho definido desde el poder señala con instrumentos la norma y la verdad.

El momento histórico que estamos viviendo en la actualidad se da en un escenario complejo en lo político y lo cultural; resultando demasiado inquietante para los que trabajamos y pensamos los fenómenos sociales.

Por consiguiente, la forma de definir un discurso, el lazo social, el Estado, y los problemas sociales es una forma de concebir un modelo de sociedad. Lo que quiero señalar es que las sociedades siempre vivieron en conflicto. Por eso resulta necesario pensar políticamente nuestras intervenciones y situar los debates y la reflexión a partir del impacto que se da en lo individual, en la sociedad y en la relación con el Estado.

A su vez, estamos en presencia de un nuevo actor social: Los Medios de Comunicación. Se expresan como un nuevo dispositivo: como lo fue la fábrica, la escuela, el hospital; su discurso emerge en un escenario construyendo subjetividad. En ese cambio de institucionalidad, con la aparición de nuevos problemas ligados a la sociedad de consumo, el Estado nacional debe imprimir en el orden de lo estratégico nuevas intervenciones y sentidos en sus políticas públicas. Por otro lado, hay que reconocer que el cambio de época modificó también el escenario. Las nuevas tecnologías, las nuevas formas de plantear un problema son aspectos que afectan a la ciudadanía. Esa Ciudadanía que vive las transformaciones de una época como si fuera una realidad virtual. Tal es el caso de los problemas sociales. De modo que, también observamos que son creaciones del discurso, a veces desde los medios tratando de oscurecer o haciendo que de manea ambigua pasen por la prensa sin efecto, o a veces cargados de intención, como parte del espectáculo político. Manipulando

narrativas, sin hablar de Derechos, sin hablar del inversiones ni de presupuestos.

En lo que respecta a los jóvenes, la época los ubica en ese lugar de consumo, muchos emergen con voces de protesta, lejos están de aquellos jóvenes de otras décadas, son visibles pero viven la vida cotidiana a los golpes, a partir de la desintegración de una sociedad que tiene en la tarea la inclusión y la integración. Pareciera que es un fenómeno ajeno, que no se comprende. Son pobres porque sus padres quedaron afuera del mercado de trabajo, porque no terminaron la escuela y porque viven con problemas de salud y no tienen vivienda.

Por último, una manera de ver las prácticas sociales es que el conocimiento adquirido y la experiencia permiten observar la multiplicidad de sentidos a partir de los cambios que están operando no solo en las instituciones, sino también en las nuevas formas de sociabilidad. Construyendo en el nuevo universo un nuevo carácter. Donde el sujeto de conocimiento es interpelado al mismo tiempo que debe crear sentido en las transformaciones de la nueva época.

Como se ha dicho, en la tarea de entender los relatos, las historias de vida, la biografía de esos actores en el diálogo con el devenir histórico de la sociedad, y la política ; debemos adentrarnos en el conocimiento y la comprensión de esas luchas que hacen los sujetos jóvenes o viejos por entrar al mundo que les toca vivir a veces de manera violenta.

Bibliografía

- Azpiazu Daniel / Basualdo Eduardo .**Cara y Contracara de los Grupos Económicos**. Editorial Cántaro. Buenos Aires, Argentina.1990. 2° ed.

- Andrenacci, Luciano, Repetto Fabián: Ciudadanía y Capacidad Estatal. Dilemas presentes en la reconstrucción de la política social en Argentina; en Andrenacci Luciano (compilador).**Problemas de Política Social en la Argentina Contemporánea**. Universidad Nacional de General Sarmiento; Editorial Prometeo. Buenos Aires, Argentina. 2005.1ª.ed.

- Andrenacci Luciano: “**Ciudadanos de Argiropolis**”; “En Ágora nro. 7 ; Buenos Aires, año 1997

- ----- **El Estatuto de Ciudadanía en Argentina** (del siglo XVI al siglo XX). Buenos Aires, Argentina .tesis. año 1999

- Argumedo, Alcira. **Los Silencios y las Voces en América Latina**. Ediciones del pensamiento nacional y popular. Buenos Aires, Argentina.1993

- Varela, Julia –Álvarez –Uría, Fernando: **Genealogía y Sociología**; Editorial. El cielo por Asalto. 1ª ed. Buenos Aires, Argentina, año 1997.1ª.ed.

- Águila, Gabriela - Viano, .Cristina: “**Sobre una de las formas de protesta social en la Argentina a fines de los años 80**” .Una explicación histórica de los saqueos, investigaciones del CEHO-UNR .Mmimeo.

- Abramovich, Víctor,- Courtis, Christian; **“Los Anillos de la Serpiente”** Mmimeo
- Amartya Sen: **El Nuevo Examen de la Desigualdad**; Editorial Alianza. Mmimeo.1998.
- Bourdie, Pierre: **¿Qué Significa Hablar?**; Editorial Akal Universitaria. Madrid. España; 1999; 2da.ed
- Boltvinik Julio; **Pobreza y necesidades básicas**; Caracas – Venezuela ; 1990
- Bentham, Jeremías: **El Panóptico**; Madrid; 1989.La Piqueta; 2ºed.
- Abos, Álvaro: **La Columna Vertebral**. Editorial Legasa. Buenos Aires,Argentina.1982
- Carballada, Alfredo: **Del Desorden de los Cuerpos al Desorden de la Sociedad**. Buenos Aires, Argentina. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. 2000.1ª.ed.
- ----- **La Intervención en lo Social**; Buenos Aires, Argentina Editorial Paidos.2002.1ª.ed.
- ----- **Los Cuerpos Fragmentados**; Editorial Paidos. Buenos Aires, Argentina .2008.1ª.ed.

- Castoriadis, Cornelius: **El Avance de la Insignificancia**; Editorial, Eudeba, Buenos Aires, Argentina .1997.1ª.ed

- Campbell Tom: **Siete Teorías de la Sociedad**; Ediciones Cátedra, Buenos Aires, Argentina, 1992; 3º ed.

- -Castel, Robert: **La Metamorfosis de la Cuestión Social**; Buenos Aires, Argentina Editorial, Paidós, 1997. -

- García Delgado Daniel: “Crisis de representación, nueva ciudadanía y fragmentación en la democracia Argentina.” (compiladora: Susana Murillo), **“Ciudadanía y Democracia en el Cono Sur”**. Montevideo - Editorial trazar año 1997

- Díaz, Esther: **Entre la Tecnociencia y el Deseo**; Editorial Biblos. Buenos Aires 1ª.ed: Argentina.2007

- Dos Santos Theotonio. **La Teoría de la Dependencia**. Editorial Plaza & Yanes. Primera edición en Argentina.2003.1ª.ed|

- De Marinis Pablo, **“Globalización, Riesgo, Reflexividad”**, Edición a cargo de Ramos Torres - Fernando García Celgas, Centro de investigaciones sociológicas, Buenos Aires, Argentina. 1999.

- -Durkheim, Emile. **La División del Trabajo Social**. Ed. Planeta. Buenos Aires, Argentina Año 1985. –

- Elías, Norbert: **La Sociedad Cortesana**; Fondo de cultura económica. México 1996.1ª ed.

- ----- **Compromiso y Distanciamiento**. Ediciones península. Barcelona 1990 .1ª.ed.

- Foucault. Michel: **La Verdad y las Formas Jurídicas** .Editorial Gedisa. Barcelona, España. junio del 2003. 2°. ed.

- ----- **Microfísica del Poder**. Ediciones de la Piqueta. Edición y traducción Julia Varela y Álvarez Uría. España. mayo 1979 .2° ed.

- Fitoussi, J.P., Rosanvallon, Pierre. **La Nueva Era de las Desigualdades**, Editorial, Manantial. Buenos Aires ,Argentina , 1°ed.1997

- Heller, Mario: **Filosofía Social y Trabajo Social**; Editorial Biblos, Buenos Aires, Argentina,1°ed:2002

- Hilb, Claudia. / Sirczuk, Matías. **Gloria, Miedo y Vanidad. El rostro plural del hombre hobbesiano**. Editorial Prometeo. Buenos Aires, Argentina .2007.1ª.ed

- Klein, Noemí. **No Logo**. Editorial Paidós .Buenos Aires,Argentina.2005.1°ed

- Kymlicka Will - Wayne Norman “**El Retorno del Ciudadano**”. (Ágora nro.7) Buenos Aires, año 1997,
- Lo Vuolo Rubén M. – Barbeito Alberto C.; **La Nueva Oscuridad de la Política Social**. Buenos Aires – Madrid - Editorial Ciepp ; 1998
- Lewkowicz, Ignacio. **Pensar sin Estado**. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina. 2004.1°ed
- Lewkowicz. I., Corea, Cristina. **Pedagogía del Aburrido** .Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 2004.1°ed.
- Murillo, Susana **.Sujetos a la Incertidumbre**. Editorial, Centro cultural de la cooperación .Buenos Aires, Argentina. 2002. 1° ed.
- Murillo, Susana .Compiladora. **Contratiempos**. Editorial, Centro cultural de la cooperación .Buenos Aires, Argentina. 2005.1°ed.
- Minujin Alberto – López Néstor. **Sobre Pobres y Vulnerables: El caso Argentino**, Buenos Aires; Documento de trabajo N° 18 UNICEF; 1993
- Murray, Edelman. **La Construcción del Espectáculo Político**. Editorial, Manantial. Buenos Aires, Argentina. 2002. 1°ed
- Matus Sepúlveda, Teresa. **Propuestas Contemporáneas en Trabajo Social**. Buenos Aires. Editorial espacio. 1999.
- Martinelli, María Lúcia. Servicio Social: **Identidad y Alienación**. Brasil. Editorial Cortez. Año 1997.

- Marshall, T.H. "**Ciudadanía y Clase Social**", Alianza editorial, año 1998; 2005.
- Parra, Gustavo. Antimodernidad y Trabajo Social. Buenos Aires .Argentina Universidad nacional de Luján. 1999.
- Pegoraro, Juan S.: El lazo social del delito y su relación con los poderes políticos"; **Delito y Sociedad**; año13 /nro. 20; Buenos Aires Argentina,2004
- lamamoto, Marilda V. **Servicio Social y División del Trabajo**. Brasil, Editorial Cortez, 1997.
- Reguillo Cruz, Roxana **.Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del Desencanto** .Editorial Norma. Buenos Aires, Argentina.2006. 1°ed.
- Reguillo Cruz, Roxana: La clandestina centralidad de la vida cotidiana; **Causas y Azares**; Nro.7; Buenos Aires; 1998.
- Suriano, Juan, "**La Cuestión Social en Argentina 1870-1943**", Universidad de Rosario, Buenos Aires .Argentina. .2°ed.2004.
- Sennett, Richard **.La Corrosión del Carácter**. Editorial Anagrama. Buenos Aires, Argentina. 2000. novena ed.
- Svampa, Maristella. **Cambio de Época. Movimientos Sociales y Poder Político**. Editorial siglo XXI. Buenos Aires, 1ª.ed. Argentina.2008

- Svampa, Maristella. (compiladora) **Desde Abajo** .Universidad nacional de general Sarmiento. Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina .2000.1°ed.

84

- Schutz, Alfred. **El Problema de la Realidad Social**. Buenos Aires; Editorial Amorrortu ;2° ,ed. ; 2003

- Sautu, Ruth/ Wainerman Catalina (compiladoras), **La Trastienda de la Investigación**; Buenos Aires, Editorial, Lumiere, 3ra.edicion .2004.

- Wacquant, Loic: **Las Cárceles de la Miseria**. Editorial, Manantial .Buenos Aires, Argentina.2004; 2°ed

- Kaplan, Carina: Las nominaciones escolares : “ ¿ Alumnos pobres o pobres alumnos?” , **Cuaderno de Pedagogía**,nro.12 Rosario, Argentina .2004

- Yasbek, Carmelita:” **Classes Subalternas e Assistencia Social**”, .Editora Cortez. Brasil 1993.capitulo 1 .la relación entre el Estado y los sectores excluidos ,La vida asistencial

89